

**ENTRE EL ANTIGUO ASCENSIÓN, JANOS Y NUEVO CASAS GRANDES
ESTUDIO ARQUEOHISTÓRICO DE UN CAMPAMENTO DE LA
EXPEDICIÓN PUNITIVA NORTEAMERICANA DE 1916 EN CHIHUAHUA**



ARQ. ANTONIO PORCAYO MICHELINI
CENTRO INAH BAJA CALIFORNIA
JULIO 2008

Introducción

Ante la abrumadora evidencia arqueológica perteneciente a los antiguos grupos indígenas nómadas, semi nómadas y sedentarios del Antiguo México, evidencias arqueológicas históricas importantes para entender el momento en el que nos ubicamos ahora como pobladores de este país y del mundo, tienden a dejarse de lado, ya que erróneamente damos por hecho que la historia escrita con sus distintos enfoques, nos permiten acercarnos, como mejor nos convenga o nos interese, a los hechos que marcaron nuestro devenir histórico.

Pero qué pasa cuando se trata de eventos históricos donde sólo conocemos una parte de la historia, y dejamos de lado, por que así le conviene al discurso oficial o simplemente no le interesa, la historia del otro, y más si se trata de extranjeros invasores, que como en pocas ocasiones en nuestra historia, no lograron tener éxito en sus aventuras o empresas con el fin de someter a los que afectaron sus intereses de diversas maneras.

Si no conocemos al otro más allá del discurso oficial, no podemos conocernos a nosotros ni entender en su totalidad cuál es el complejo entramado de nuestra historia y conciencia colectiva; y menos aún entender porqué en nuestra historia oficial muchas cosas aún no están escritas o simplemente están olvidadas y convenientemente arrumbadas.

En el presente trabajo se hará un ejercicio de memoria utilizando la evidencia arqueohistórica de un campamento ubicado a más de 30 km al norte de Nuevo Casas Grandes, Chihuahua, en el antiguo camino entre Ascensión, Janos y Nuevo Casas Grandes, donde con motivo de los trabajos hechos por la Dirección de Planeación, Evaluación y Coordinación de Proyectos del INAH, y de la Dirección de Salvamento Arqueológico para minimizar el impacto en el patrimonio arqueológico por la construcción de unas líneas de transmisión de la Comisión Federal de Electricidad en el año 2004, se registró este campamento temporal que perteneció a las tropas invasoras del famoso General John Joseph Pershing.

En estas páginas se revelarán varias historias por medio de la arqueología, que nos permitirán ver a los invasores cómo en ningún otro libro de historia que narre éste episodio lo ha hecho. Además será asombroso notar que la evidencia arqueológica encontrada en el sitio, deja en claro un comportamiento repetitivo de los gobiernos militares norteamericanos que actúan como grandes empresas o consorcios que hacen negocio con la guerra, beneficiando solamente a las familias norteamericanas más poderosas y sus monopolios, cuestión que por supuesto ya no es novedad para nadie tras las recientes ocupaciones de Afganistán e Irak, entre muchas otras donde se repite esto, pero que aquí se dieron casi un siglo antes, y que ahora, con la evidencia material encontrada y la que seguro existe pero está olvidada en gran parte del Estado de Chihuahua, nos quedan como un muy preciado botín para los investigadores que tratamos de revelar ese pasado y esas historias por medio de la arqueología.

Para lograr el objetivo de este estudio se demostrará por medio de la identificación de los restos materiales encontrados en el sitio, que el asentamiento fue efectivamente un campamento utilizado por los militares norteamericanos en la Expedición Punitiva del General Pershing entre 1916 y 1917, en una búsqueda infructuosa y frustrante para los soldados norteamericanos del General Francisco Villa, tras su ataque a la población de Columbus en Nuevo México. Así mismo se mostrará que la evidencia arqueológica recuperada en el sitio objeto de estudio nos revela la realidad del gran negocio que tras bambalinas fue esa invasión para los grandes monopolios norteamericanos, más allá del “verdadero objetivo militar” que era el de atrapar al Centrauro del Norte.

La Expedición Punitiva Norteamericana de 1916 - 1917

Antes del amanecer del 9 de marzo del 1916, una banda de revolucionarios mexicanos leales al General Francisco "Pancho" Villa, cruzaron la frontera de los Estados Unidos y atacaron el poblado de Columbus en Nuevo Mexico. Al momento de retirarse yacían muertos 17 norteamericanos y 67 mexicanos. Así de la noche a la mañana Pancho Villa se convirtió en el enemigo más buscado de los norteamericanos. A la semana, miles de soldados invadían México, y en pocos meses 150,000 tropas de los Estados Unidos -el contingente norteamericano mayor desde la Guerra Civil- se movilizarían a lo largo de la frontera, desde California hasta Texas. El comandante General John Joseph "Black Jack" Pershing fue el encargado de capturar a Pancho Villa "vivo o muerto" en tierras mexicanas¹.

Se sabe que Francisco Villa atacó Columbus movido por la venganza. Culpó a Estados Unidos de su derrota en la región de Agua Prieta al permitir el paso a las fuerzas de Venustiano Carranza por territorio Norteamericano. También le acusó de haberle enviado armas y municiones defectuosas. Y "la gota que derramó el vaso", fue un acto tan deliberado y horrendo de los norteamericanos al haber bañado con petróleo y quemar vivos a veinte mexicanos que se encontraban encarcelados por diversos motivos en prisiones de Estados Unidos².

John Pershing, general al mando de las tropas estadounidense a lo largo de la frontera con México, había sido advertido dos días antes que Pancho Villa estaba acercándose a la frontera y podía atacar, pero ni el general Pershing ni el comandante de la guarnición de Columbus tomaron en serio la advertencia, y así Pancho Villa atacó la madrugada del 9 de marzo de 1916 tomando por sorpresa a toda la población, el pánico se apoderó de los vecinos cuando una columna villista irrumpió a galope gritando ¡Viva Villa! ¡Viva México!, y disparando a diestra y siniestra sobre las casas y sobre cualquiera que se asomara, incendiaron un hotel, ejecutaron a varios huéspedes y saquearon bancos y comercios³.

El 10 de marzo, al día siguiente del ataque a Columbus, el presidente Norteamericano Thomas Woodrow Wilson dio orden de que una fuerza expedicionaria de unos cinco mil hombres ingresara a territorio Mexicano en persecución de Francisco Villa bajo el mando de John J. Pershing. El 16 de marzo de 1916 entró en territorio Mexicano la primera de las dos columnas que integraban la Expedición Punitiva de Pershing, compuesta por cinco mil oficiales y soldados de caballería, infantería y artillería, así como un escuadrón aéreo de ocho aeroplanos. Villa se retiró a las montañas de Chihuahua, ya que las tropas estadounidenses habían entrado en México con el fin de capturarlo; estaban equipados con una tecnología moderna a la que no tenían acceso ni el ni sus enemigos mexicanos, que incluía tanques, motos, etc., además de un escuadrón de aviones volaba sobre las laderas de las montañas y sobre los desiertos tratando de localizarlo, pero el accidentado terreno en la extensa sierra madre occidental que atraviesa el estado de Chihuahua fue su mejor aliado⁴.

Para principios de 1917, -año en el cual, el presidente norteamericano Woodrow Wilson hace entrar a su país en la primera guerra mundial-, varios miembros del gabinete de Wilson estaban pidiendo que la Expedición Punitiva se retirara; ya que día a día el parte era idéntico: "Tengo el honor de informar a usted que Francisco Villa se encuentra en todas partes y en ninguna".

1 <http://aieme.tripod.com/villa.htm>

2 *Ibid*

3 *Ibid*

4 *Ibid*

La Expedición Punitiva, una de las cacerías más costosas hasta ese entonces jamás concertadas para buscar a un sólo hombre, fracasa estrepitosamente y sale de territorio nacional después de largas conferencias y más de once meses de permanecer en el país el 6 de febrero de 1917⁵, dejando en buena parte del territorio Chihuahuense una considerable cantidad de evidencias, ahora arqueológicas, de su “fallida presencia”.

El Descubrimiento del Sitio

Entre los meses de mayo y junio del 2004 se realizó por medio de la Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH, una prospección arqueológica en un transecto donde la Comisión Federal de Electricidad construyó dos líneas de transmisión que unieron a las ciudades de Ascensión y Nuevo Casas Grandes en el estado de Chihuahua.

La prospección arqueológica se realizó del día 23 de mayo al 5 de junio del 2004. Para el recorrido se conformó un equipo de seis arqueólogos entre los que estaban Luis Alberto López Wario, en ese entonces Director de Planeación, Evaluación y Coordinación de Proyectos del INAH; Pedro Francisco Sánchez Nava, Ex Director de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas del INAH, y Francisco Ortuño Cos, Subdirector de Salvamento Arqueológico. Así mismo se contó con el apoyo de las pasantes de arqueología Paola Paya Pérez y Patricia Irineo Herrera, así como del que aquí suscrib⁶, que a su vez eramos parte del Equipo INAH – CFE, un grupo de arqueólogos encargados de proteger el patrimonio arqueológico del País frente a las diversas obras de infraestructura de la CFE.

Como resultados de la prospección se hizo el registro por primera vez de cinco sitios arqueológicos sobre el transecto, y ocho en los alrededores, uno de ellos previamente registrado. Las evidencias correspondientes a distintas temporalidades fueron concentraciones de materiales, corrales, trincheras, campamentos temporales y petrograbados prehispánicos.

Durante los trabajos de recorrido de superficie la mentalidad del equipo iba centrada principalmente en encontrar evidencia relacionada con la antigua ciudad de Paquimé, ya que estábamos unos kilómetros al norte. Sin embargo, afortunadamente se descubrió ésta concentración de distintos materiales de la segunda década del siglo XX, conformada principalmente por latas y fragmentos de botellas, que no podían ser de otra cosa más que de un antiguo campamento militar relacionado con la Expedición Punitiva del General Pershing en busca de Francisco Villa.

“El Periquete”

El sitio fue localizado y registrado por los arqueólogos Pedro Francisco Sánchez Nava y Francisco Ortuño Cos el 24 de mayo de 2004, y se le dió la clave LT-NA-004, ubicado en la carta INEGI Cerros Prietos H13A51, del Municipio de Ascensión. El sitio está a una altura promedio de 1407 msnm.

El Periquete, nombre que se le asignó, está situado en una llanura desértica y en él se encontraron algunos elementos y varios tipos de materiales que lo ubicaban en principio muy posiblemente en un periodo comprendido entre 1900 y 1920. La dispersión del material encontrado cubre en promedio una extensión de 5 hectáreas. Entre sus elementos cuenta con un tipo de estructura de unos 0.40 metros de alto, con dimensiones aproximadas de 6 metros en su exterior y 2 metros en su interior conformado por piedras y tierra en su centro.

5 Op. cit.

6 Porcayo et. al. 2004



Foto 1. Estructura principal del sitio donde se encontraron varios casquillos.

A la mitad del sitio se encuentra el antiguo camino que llevaba de Nuevo Casas Grandes a Ascensión. El camino está delimitado por piedras que cruzan el sitio de NE a SO. Además de ésta evidencia se observa todavía lo que parecen ser las reminiscencias de un pequeño cuarto, del que sólo queda el trazo de sus paredes conformadas por piedras a 100 metros al norte de la primera estructura.



Foto 2. Vista al sureste del antiguo camino entre Janos y Nuevo Casas Grandes. Alrededor se encontraron los materiales dispersos de El Periquete.

La recolección de los materiales para obtener una muestra representativa y así ubicarlo cronológicamente, fue aleatoria, y se seleccionaron principalmente los objetos que pudieran ser lo más diagnósticos para este fin.

Más al sur del sitio se encontraron varios corrales en algunas cimas de cerros, que en un principio se pensó que pudieran pertenecer a la ocupación paquimé de la zona, sin embargo, por lo menos en el caso de los sitios La Ampolla (LT-NA-001) y El Corral (LT-NA-A4), donde no había material de superficie, pero en éste último sí casquillos .30.06, tras el análisis de los archivos fotográficos que se hizo en el presente estudio quedó en claro que muy bien éstas estructuras debieron de pertenecer a los centinelas norteamericanos desplegados en los cerros, para por medio de banderas indicar a las tropas en la llanura el movimiento de villistas o de cualquier otro grupo humano que se acercara a sus campamentos.



Foto 3. Corral que muy bien pudo servir en la Expedición Punitiva para los centinelas del Ejército Norteamericano. En estos corrales a futuro es importante buscar y recolectar los casquillos, si se encuentran, para datar de manera correcta éste tipo de estructuras.



Fig. 1. Mapa de la Expedición Punitiva. En recuadro rojo ubicación de El Periquete.

Interpretación de El Periquete por medio del Registro Fotográfico Hecho por William Fox.

Una herramienta fundamental para documentar éste estudio y tratar de identificar los materiales encontrados en el campamento de El Periquete, son los archivos fotográficos. En el caso de los archivos mexicanos sobre estos eventos, son pocas las fotos que se tienen, tomando en cuenta que por supuesto ningún mexicano estaba autorizado por los militares estadounidenses para documentar los pormenores de la Expedición Punitiva, aunque habría que buscar de todas maneras más fotos mexicanas.

Es en los archivos de Estados Unidos donde se puede acceder actualmente a estas fotos, mismas que revelan las diversas y variadas actividades que tenían los militares en los campamentos, y los distintos utensilios, armamento y vehículos que utilizaban.

Es poco o casi nada de lo que se sabe del fotógrafo William Fox, salvo el hecho de que fue contratado por los militares norteamericanos para documentar todos los pormenores de su Expedición. Al parecer trabajaba en una compañía llamada Underwood and Underwood⁷, y actualmente en la página de internet llamada “Gallery of the Open Frontier” de la Universidad de Nebraska, están cientos de fotos que tomó entre 1916 y 1917 en varios campamentos norteamericanos en Chihuahua.

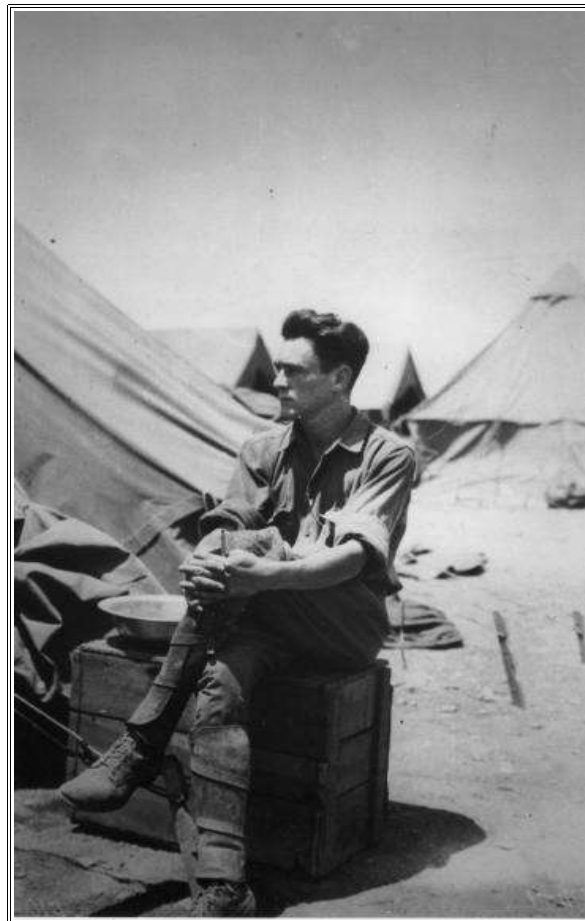


Foto 4. William Fox en un campamento de la Expedición Punitiva en México.

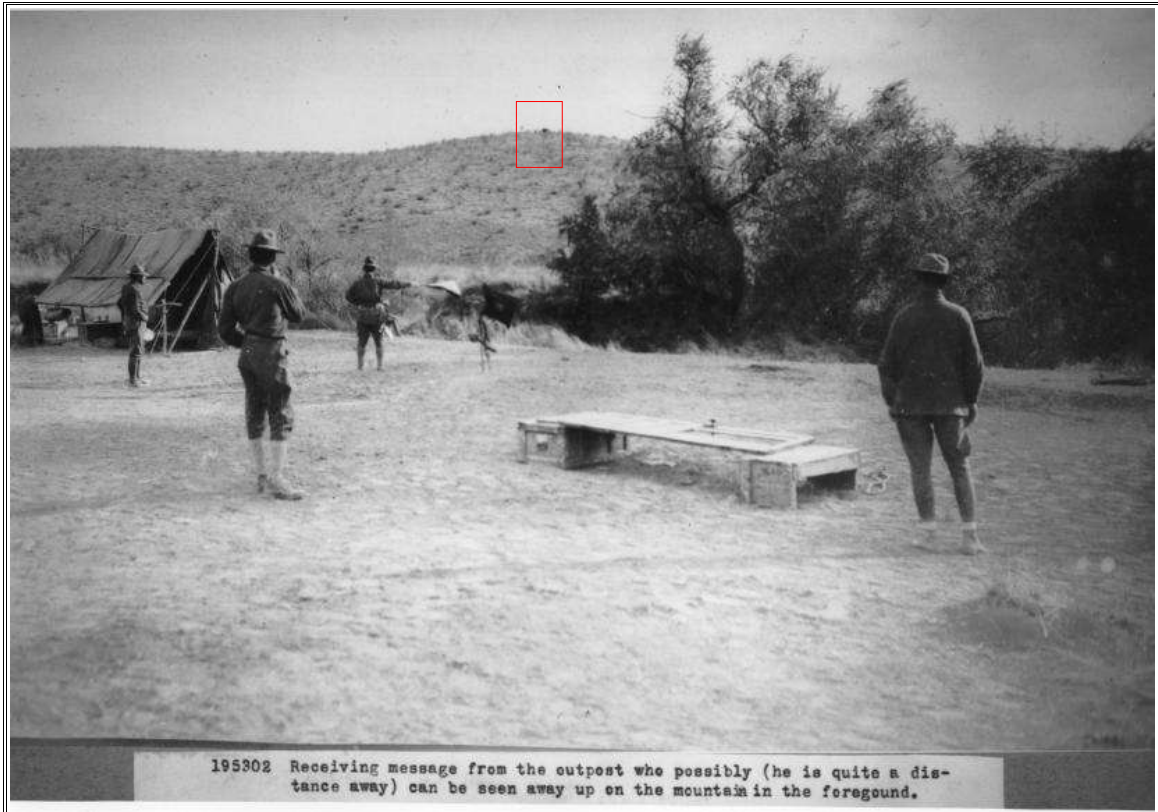


Foto 5. Centinela en la cima de un cerro cerca de Casas Grandes haciendo señales con banderas a un campamento. Los centinelas se pertrechaban en corrales como los encontrados al sur de El Periquete (Foto William Fox 1916).



Foto 6. Entrenamiento de centinelas para señales de guerra a larga distancia (Foto William Fox).

Los militares norteamericanos tuvieron que emplazar distintos tipos de campamentos a lo largo de su expedición, algunos más permanentes que otros, y por lo mismo con evidencias materiales que varían en mucho a partir de esto.

Comenzaremos por proponer que El Periquete es un campamento de tránsito, que estuvo ocupado solamente una corta temporada, todo al principio de la Expedición Punitiva en Chihuahua. Para lo anterior comenzaremos por describir ciertas características del sitio que evidencian lo anterior.

El Periquete es un sitio donde se encontraron desechos de la vida militar cotidiana como lo son latas de alimentos y fragmentos de botellas de vidrio, entre otros, que dejan en evidencia que en éste todavía no se practicaban métodos de saneamiento que en los campamentos más permanentes posteriores sí se llevaban a cabo. Como se ve en la siguiente foto, los militares norteamericanos incluso contrataban mexicanos para efectuar dichas labores, lo que lleva a pensar que El Periquete fue un campamento relativamente efímero, y donde no se tuvo ningún cuidado en limpiarlo tras su abandono.



Foto 7. Soldados norteamericanos quemando y recogiendo desechos tras levantar uno de sus campamentos (Foto William Fox).

En los campamentos más permanentes, otra evidencia que no se encontró en El Periquete, fue que en estos, por lo prolongado e inexitoso de la expedición, los militares emplearon buena parte de su tiempo en pasar de las simples tiendas de campaña hechas con lonas, a hacer estructuras de adobe y piedra para hacer más cómoda, entretenida y llevadera su rutina de no encontrar a Pancho Villa. En El Periquete hay que recordar que sólo se encontraron dos estructuras que muy bien podrían ser para algún tipo de trinchera para ametralladoras o como cimientos de alguna casa de campaña de oficiales.

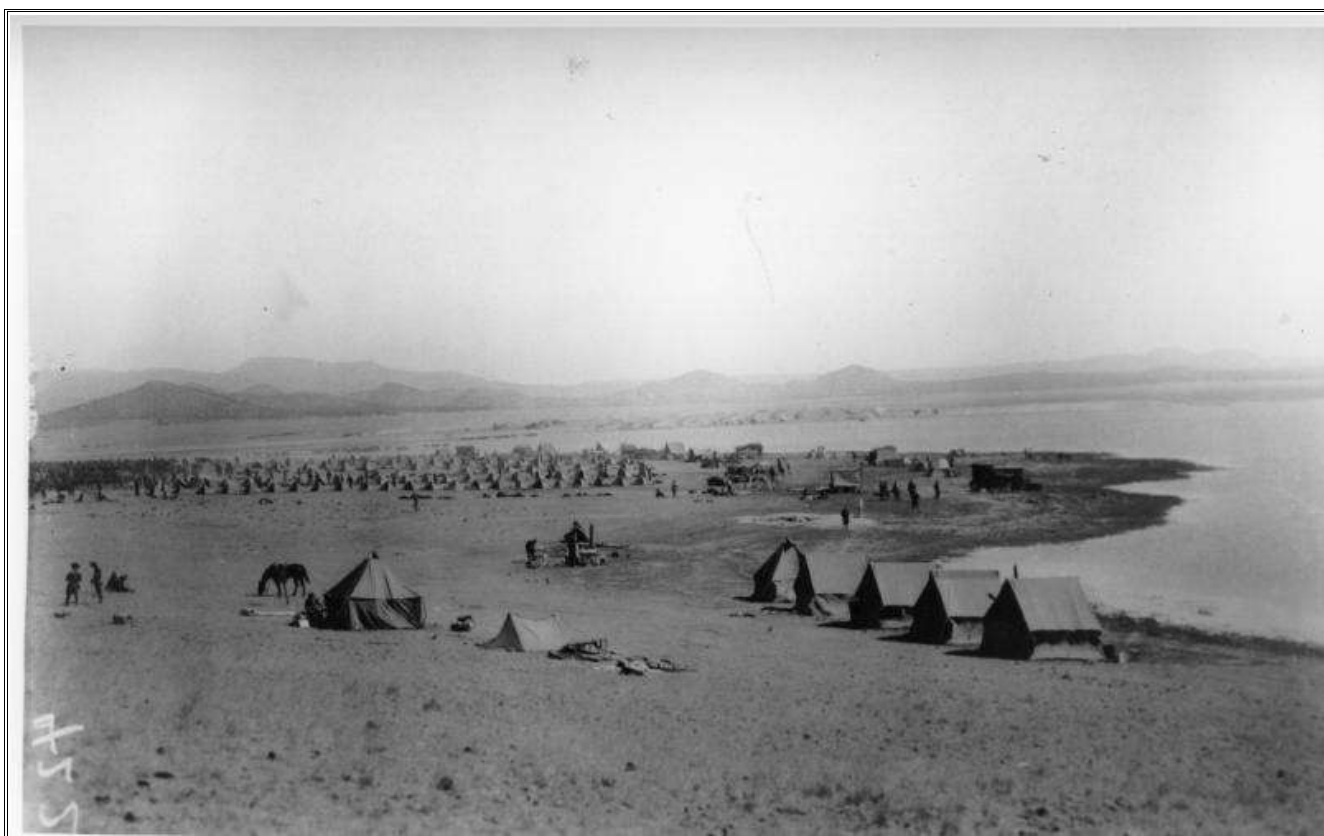


Foto 8. Primeros campamentos con casas de campaña de lona (Foto William Fox).



Foto 9. Campamentos hechos con roca y argamasa de lodo tras una expedición infructuosa (Foto W Fox).



Foto 10. Casa de oficial hecha con ladrillos, madera y lona (Foto William Fox).



Foto 11. Casa hecha con madera y lona para hacer más confortable la estadía y combatir el aburrimiento (Foto William Fox).

Otros elementos que no fueron observados en El Periquete tienen que ver con que en los campamentos de mayor duración, los soldados hacían canales en los alrededores de las tiendas de campaña, y también dentro de las casas hacían calas subterráneas para estar protegidos contra cualquier ataque sorpresa por parte de los villistas. En El Periquete no se observaron huellas de éste tipo.



Foto 12. Canales de desague en un campamento para evitar inundaciones dentro de las casas de campaña durante la época de lluvias (Foto William Fox).

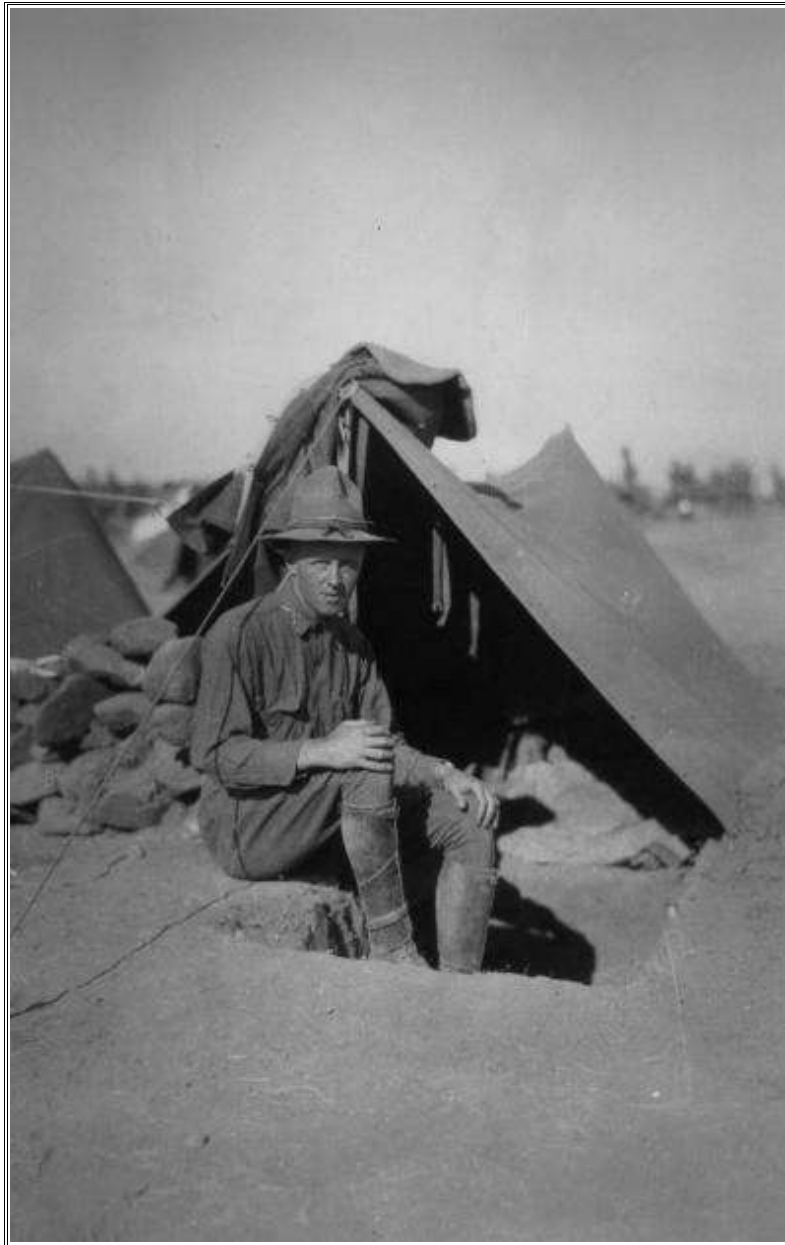


Foto 13. Soldado y cala bajo su casa de campaña para protección (Foto William Fox)

El hecho de que en el sitio no se vieran evidencias de estas adaptaciones militares al clima chihuahuense, por ejemplo, los canales de desagüe, también evidencian que El Periquete estuvo ocupado en época de secas, que corresponde precisamente al mes de marzo, cuando comienza la expedición. Como también ya se mencionó, El Periquete se encuentra en el viejo camino entre Ascensión, Janos y Nuevo Casas Grandes, en la parte norte, precisamente por donde entraron las tropas del General Pershing.

Finalmente otra evidencia de que el campamento pudo estar habitado al principio de la expedición tiene que ver con el hecho del consumo de alimentos enlatados. Todos estos, como se verá más adelante, eran de marcas norteamericanas y se dejaron casi de consumir ya entrada la Expedición, pues los mexicanos y chinos que vivían en el área les vendían comida fresca a los militares norteamericanos, cuestión que era totalmente permitida por los oficiales de alto rango.



Foto 14. El Barrio Chino construido en la Colonia Dublan para vender comida a las tropas expedicionarias.
(Foto William Fox)



195429 Field Headquarters near Casas Grandes, Mexico. - Mexican peddlers selling their wares to U. S. troops.

Foto 15. Venta de platillos mexicanos a los soldados de la expedición (Foto William Fox).



Foto 16. En los campamentos más permanentes los norteamericanos fabricaban diariamente pan para todos sus soldados en grandes cocinas hechas ex profeso (Foto William Fox).

Es entonces a partir de la evidencia fotográfica ya mostrada que se concluye que El Periquete fue un campamento de tránsito emplazado en la zona en el momento en el que la Expedición Punitiva apenas estaba ingresando a nuestro País. Fue en los meses de marzo y/o abril en época de secas, y en este es claro que se estaban consumiendo alimentos enlatados que posteriormente no serían tan usados en los campamentos más permanentes debido a un gran mercado alimenticio promovido por los oficiales norteamericanos de mayor rango, y en el que participaban tanto mexicanos como chinos.

Identificación de los Materiales Arqueológicos y su Cronología

El hallazgo de los desechos de El Periquete y la recuperación de los mismos para su identificación, es de por sí ya algo importante para contextualizar el sitio en un determinado momento histórico de la región. Sin embargo, algo también relevante antes de entrar de lleno a la identificación de los mismos, es tratar de responder a la pregunta de ¿cómo se formaron éstos depósitos de desechos y en qué momento?

Nuevamente en este punto el registro fotográfico de William Fox nos ayuda a entender que pudo suceder cuando el sitio El Periquete fue abandonado. Como ya se mencionó, en los campamentos más permanentes, tras ser levantados⁸, se hacía una recolección de los desechos generados hasta el momento, sin embargo, esto no sucedía durante los días en que eran ocupados, y los desechos que diariamente se iban acumulando eran ignorados incluso por los oficiales de alto rango como el General Pershing, siendo las latas de metal parte de éstos desechos, ya que formaron parte importante de éste conflicto desde su comienzo en Columbus, Nuevo México.

8 En inglés “Breaking Camp”

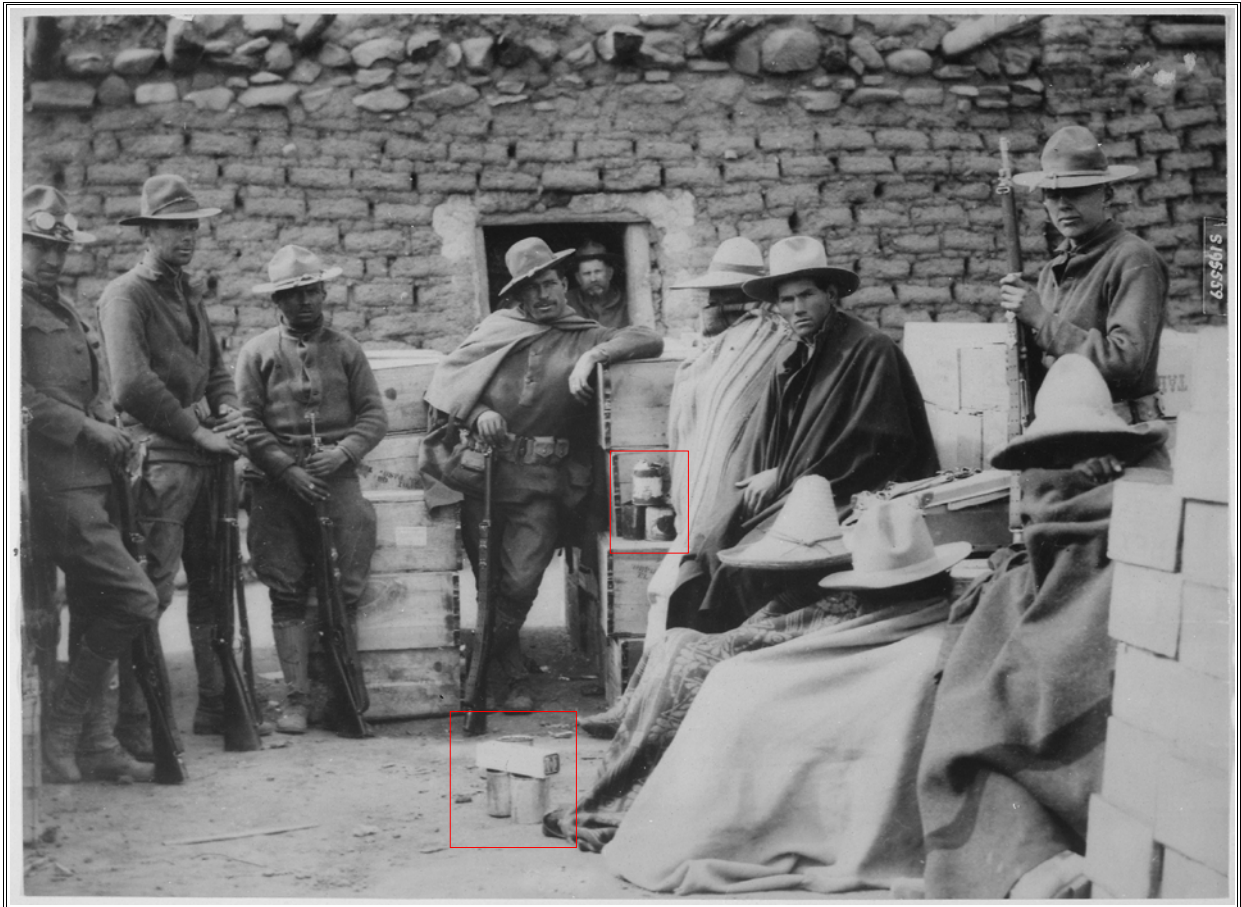


Foto 17. Prisioneros villistas capturados en Columbus, Nuevo México. En recuadro rojo latas para alimentarlos antes de ser ahorcados (Fotografo desconocido).



Foto 18. Inspección del General Pershing en un campamento con latas desechadas (Foto William Fox).



Foto 19. Actividades diversas en un campamento y lata tirada (Foto William Fox).

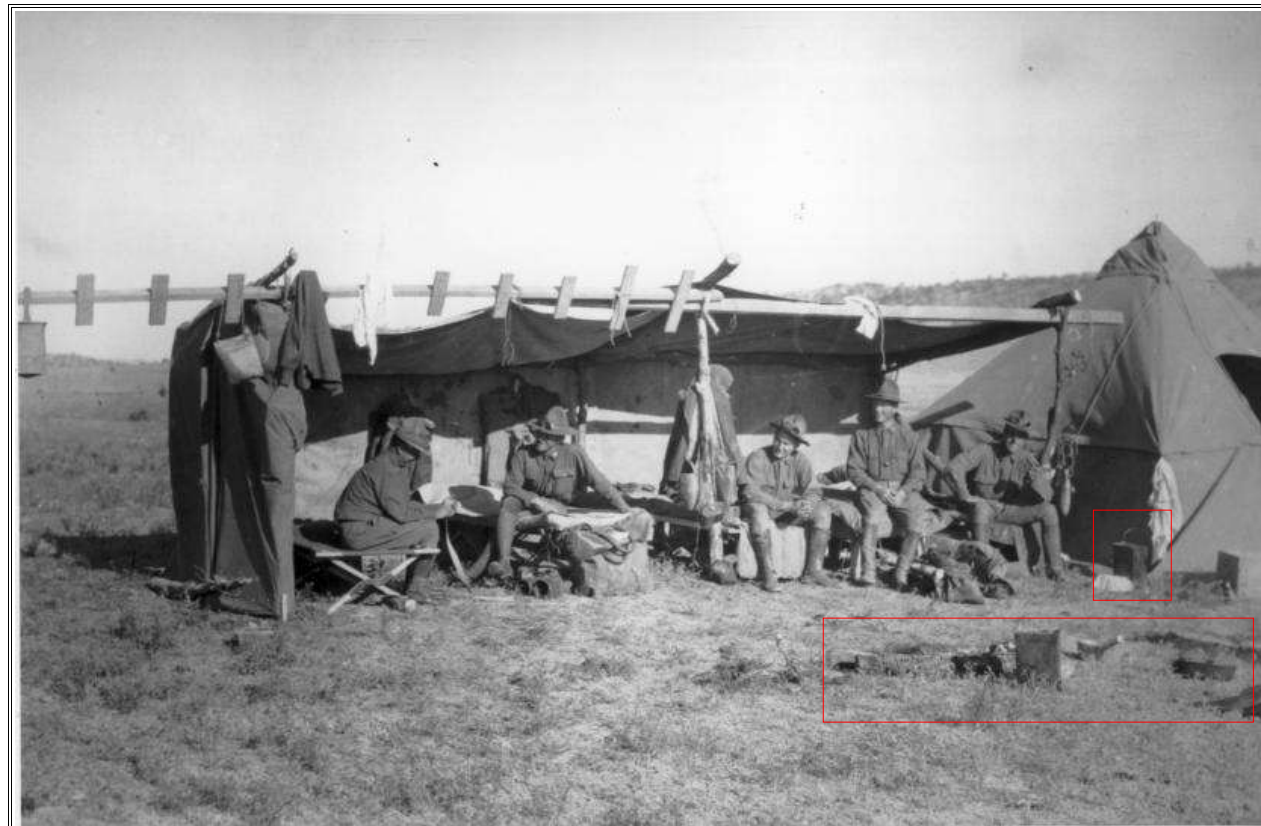


Foto 20. Latas diversas frente a casa de campaña de oficiales (Foto William Fox).



Foto 21. Levantando el campamento. En rojo latas de tabaco (Foto William Fox).

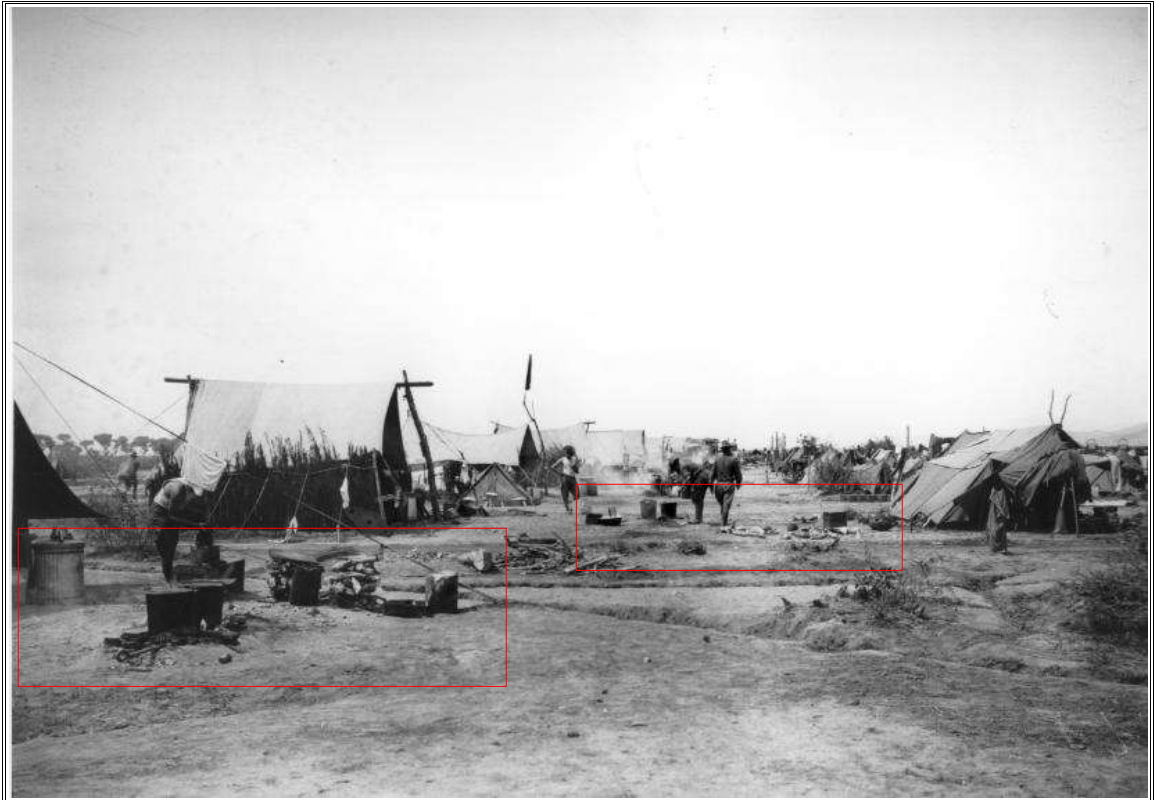


Foto 22. Campamento con latas diversas (Foto William Fox).

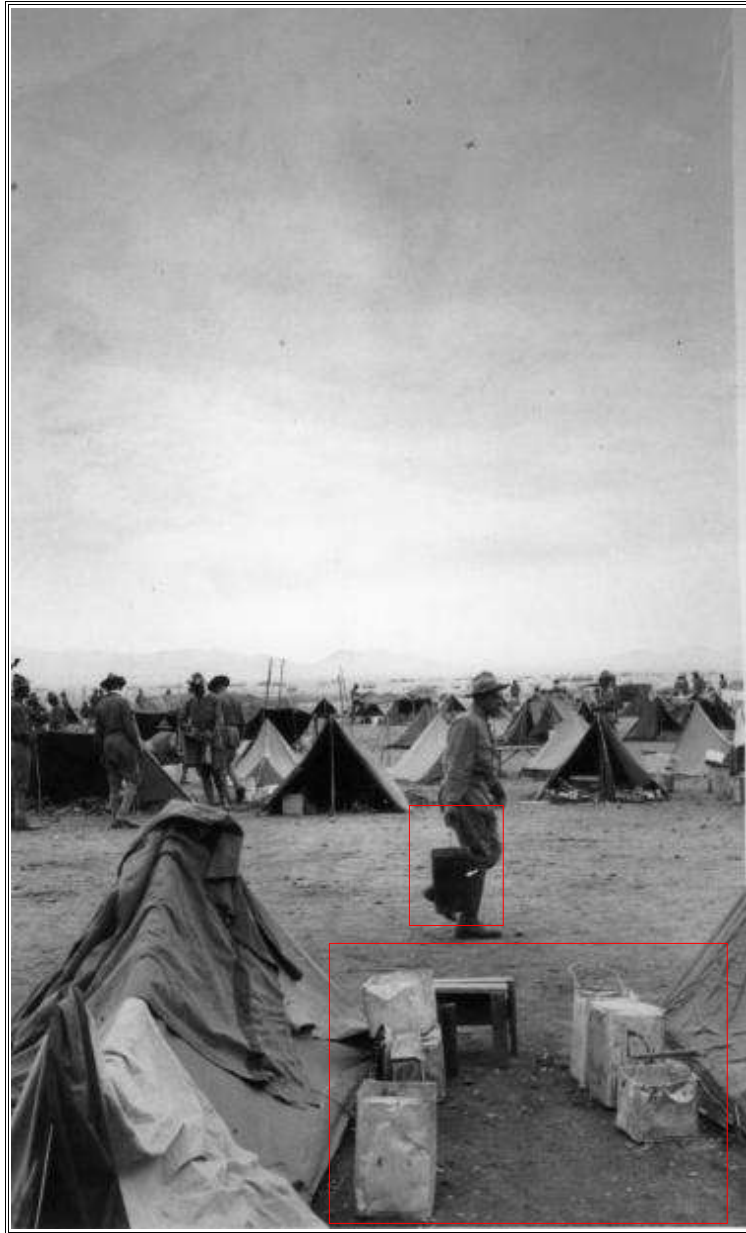


Foto 23. Latas para acarreo de líquidos a las casas de campaña
(Foto William Fox).

Como se observó en las fotos, dentro de los campamentos existían una cantidad considerable de latas de metal de diversos tamaños, muchas de las cuales se reciclaban continuamente como vasos o contenedores, o como cubetas para el acarreo de agua potable o negras.

En el momento en el que se levantaban los campamentos o se hacía el “breaking camp”, varias de estas latas y botellas quedaban esparcidas en el campo, como en el caso de El Periquete. En esos antiguos campamentos, si es que todavía existen, deben de encontrarse latas de diversos tamaños para diversos usos, y de varias compañías o marcas, que como se mostrará a continuación nos hablan de acontecimientos económicos y monopolios que se desarrollaban y beneficiaban muy lejos de las tierras de Chihuahua y de la Expedición Punitiva.

Botellas de Vidrio

Algo muy interesante de notar con relación al registro fotográfico hecho por William Fox, y lo que se encontró en el campamento, es el hecho de que en ninguna de sus fotos se ven botellas de licor, que sí eran comunes, por lo menos en El Periquete, lo que nos habla de un comercio y consumo de alcohol no documentado de manera oficial.

En las fotos de William Fox lo que se puede observar con relación a las botellas de vidrio es que éstas principalmente pertenecen a medicamentos usados en los hospitales de campaña, laboratorios portátiles, e incluso en los dentistas que también llevaban en la campaña, sin embargo, este tipo de fragmentos de botellas no se encontraron en El Periquete, y sí las de alcohol.

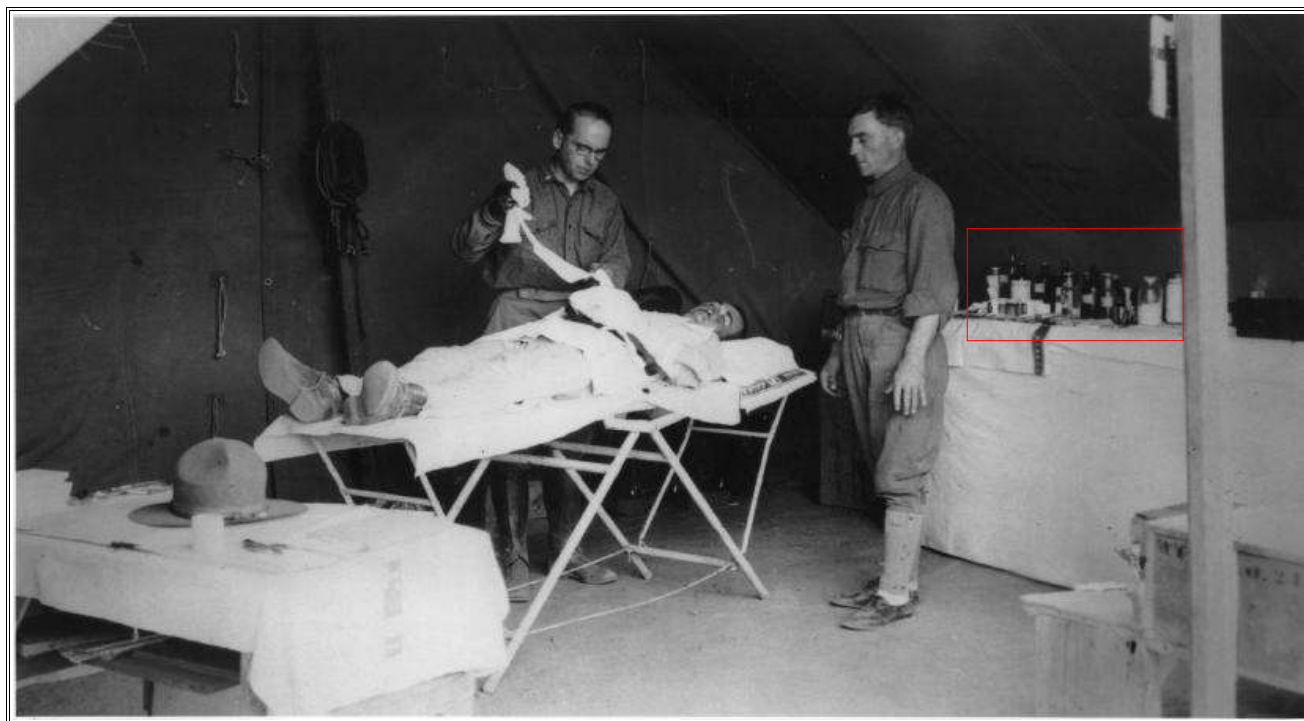


Foto 24. Botellas de vidrio usadas en las tiendas de operación (Foto William Fox).

Los fragmentos de botellas aquí analizados fueron identificados utilizando la metodología propuesta por el Bureau of Land Management de Estados Unidos, en su página de internet www.blm.gov/historic_bottles, y básicamente en este caso se utilizó el fondo, cuello y color, así como la forma que en conjunto presentan, y la forma también de otros artefactos de vidrio como tapas, que en este caso si se encontraron completas.

Color rosa claro o amatista

Todos los fragmentos de vidrio y de botellas fueron de color rosa ligero o amatista, por supuesto, translucido, que en su origen estaban ausentes de color. Este tipo de color en las botellas se obtiene por exposición al sol y los rayos ultravioleta, en conjunción con la composición química usada en las botellas, hechas con una fuente de arena pura mezclada con agentes decolorizantes durante la horneada, para balancear los residuos de impurezas metálicas. Los agente decoloradores más utilizados son dióxido de manganeso, dióxido de selenio (usualmente en conjunción con óxido de cobalto), y óxido arsénico que se utiliza como estabilizador del selenio para decolorizar el cristal⁹.

9 www.blm.gov/historic_bottles

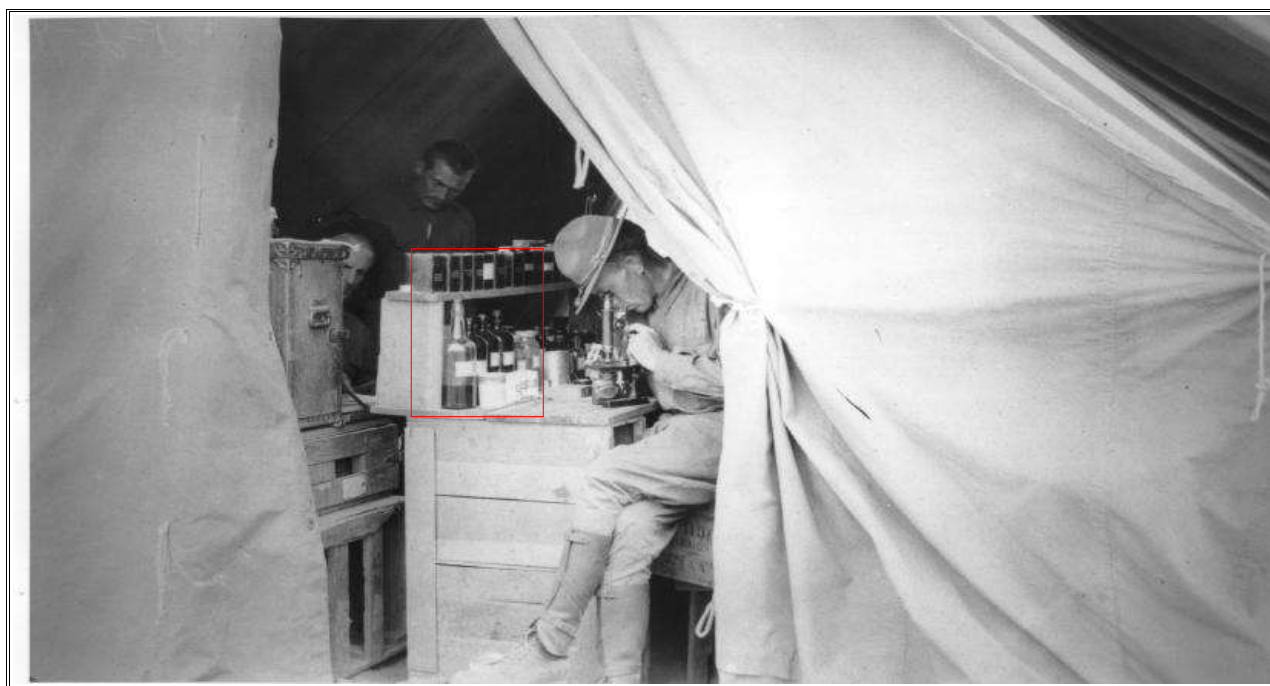


Foto 25. Botellas usadas en un laboratorio móvil (Foto William Fox).

Como ya se mencionó, cuando los fragmentos de las botellas de este color se exponen al sol, este tipo de vidrio tiende a adquirir el color rosaceo o amatista profundo, dependiendo de la cantidad de manganeso y de rayos ultravioleta que reciban. El color rosaceo ligero o amatista es de mucha utilidad para datar fragmentos de botellas más que cualquier otro color. Este tipo de botellas con éstas características químicas fueron fabricadas alrededor de la Primera Guerra Mundial, entre 1915 – 1920¹⁰, lo que las ubicaría perfectamente en los años de la Expedición Punitiva.



Foto 26. Tapa y fragmento de un contenedor de vidrio de color amatista de El Periquete.

Botellas de licor

Las botellas de licor se identificaron a partir de fragmentos de cuello y de la base. A partir de esto y utilizando la página del BLM, se pudo establecer que corresponden a botellas o ánforas muy conocidas precisamente para las primeras dos décadas del siglo XX. Pese a que la forma de las botellas es conocida por diferentes nombres como “Columbia”, “Philadelphia Oval”, “Mikado”, “Madison”, “Phoenix”, entre los arqueólogos norteamericanos y coleccionistas se les conoce con el nombre de “Fascos Dandy” o “Dandy Flasks”¹¹.

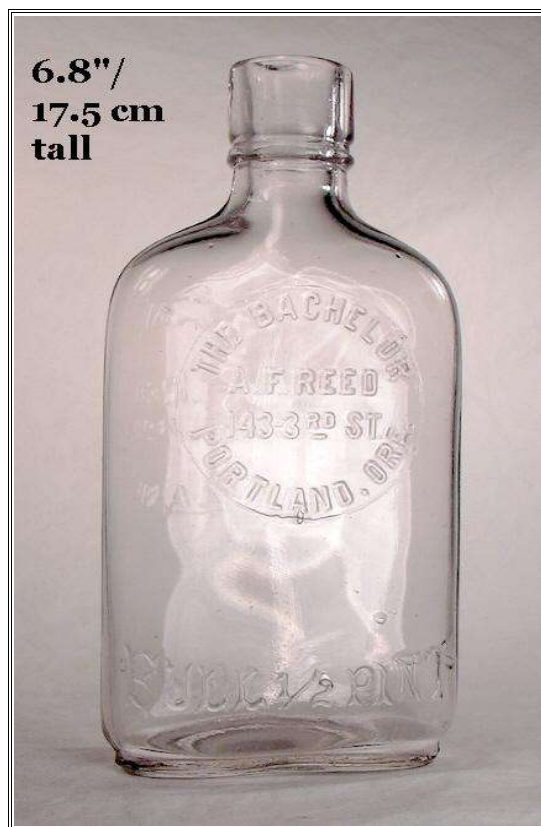


Foto 27 y 28. (Izq) Botella de Whiskey utilizando una botella “Dandy”. (Der) Botella de brandy donde se utilizó también un frasco “Dandy”. Es interesante que por la poca exposición al sol apenas presentan un color rosáceo muy tenue (Fotos tomadas de www.blm.gov/historic_bottles).

Las características de estas botellas radican en la forma oval de su base que a su vez le da la forma al cuerpo de la botella. Entre el cuello y boquilla de la botella presenta un anillo que también es muy característico, y que la diferencian de su botella hermana “Eagle Flasks”, ya que ésta presenta el anillo ahí y otro en la conjunción del cuello con los “hombros” o cuerpo de la botella¹².

Otra característica más es que siempre tiene impresas en el vidrio la cantidad de líquido que contienen. Estas marcas se pueden encontrar tanto en la base, o en la parte baja o alta del cuerpo de las botellas, dependiendo del productor. Las inscripciones son FULL PINT o FULL ½ PINT.

¹¹ *Ibid*

¹² *Ibid*

La palabra Pint es una medida de líquidos usada en Estados Unidos (0,47 L), e Inglaterra (0,57 L)¹³, como lo serían los galones.

Los documentos más antiguos que hacen referencia a esta forma de frascos para licor data de mediados de la década de 1890, y perduran hasta 1919, que es cuando entra en vigor en Estados Unidos la Prohibición Nacional de Alcohol. A partir de 1910 las botellas se fabrican en su totalidad en máquinas que usan moldes, por lo que las huellas longitudinales de unión de las mismas nos permiten datarlas aún con más precisión. Los frascos Dandy siempre se fabricaban con el nombre de la compañía de licores que las utilizaba impreso en el vidrio, así como con la medida Pint del contenido¹⁴.

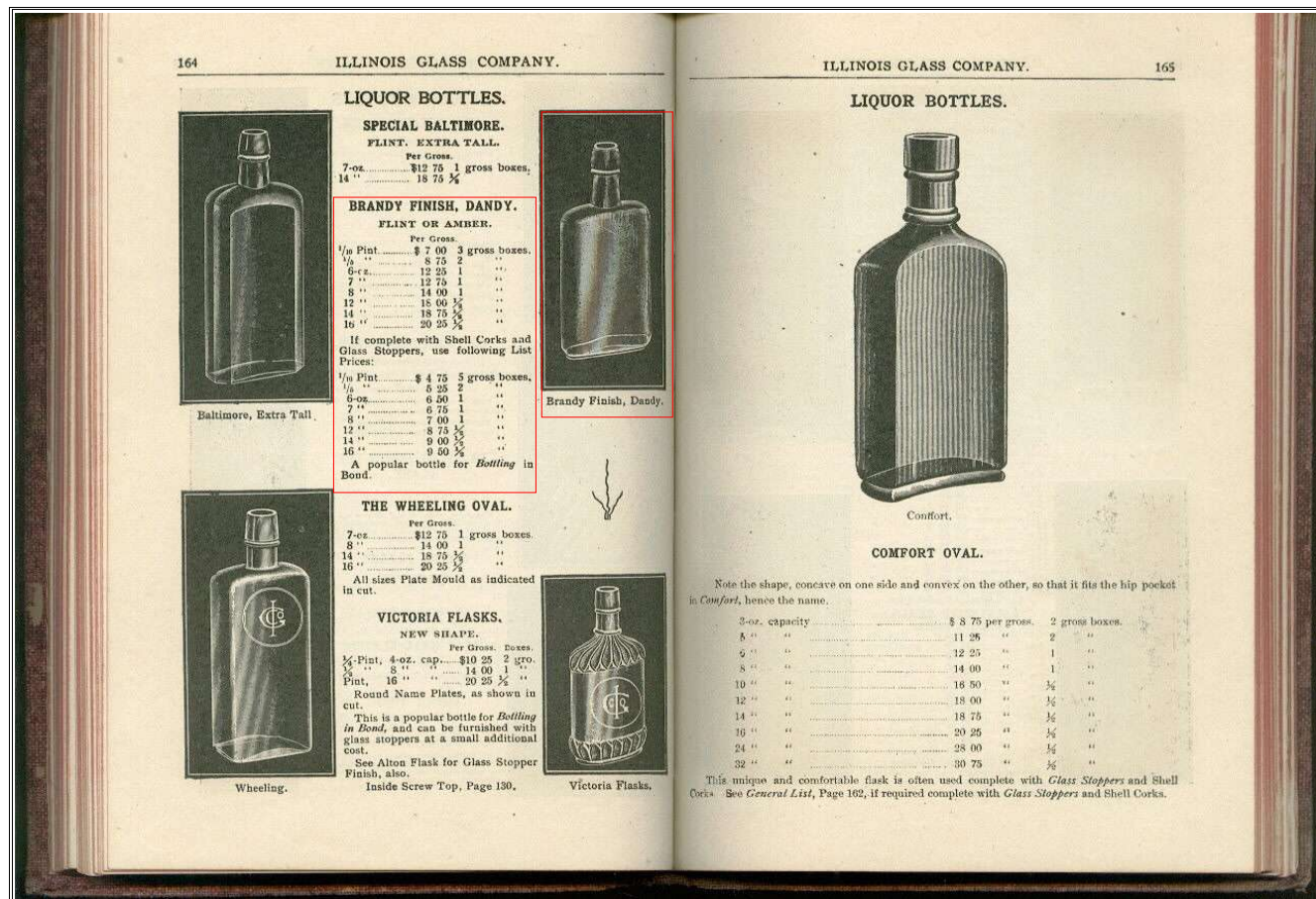


Foto 29. Catálogo de ventas de la Illinois Glass Company de 1906 donde se promocionan los frascos “Dandy” para brandy, sus medidas y precios (Foto tomada de www.blm.gov/historic_bottles).

La Illinois Glass Company que se encontraban en Alton, Illinois, comenzó su fabricación de botellas en 1873. Alrededor de 1908 instalan máquinas semi automáticas para hacer botellas y contenedores. Hacia 1920, diez años después instalan la “Owens Automatic Bottle Machine”, que les permite tener el liderazgo a nivel nacional¹⁵. Sin embargo, precisamente es entre la máquina semi automática y la automática que sucede la Expedición Punitiva, y como ya lo vimos, la fabricación de los frascos tipo “Dandy”. No se sabe con certeza si las botellas de El Periquete fueron de esta fabrica, pero es lo más probable, pues fue la más importante y comercial de la época.

13 Wikipedia.org

14 www.blm.gov/historic_bottles

15 Lockhart et.al. 2005



Foto 30 y 31. Fragmentos de botellas de El Periquete. (Izq) Cuello y boquilla delimitados por un anillo, mientras que en la unión con el cuerpo de la botella no presenta, tal y como son los frascos “Dandy”; la forma de la base como se observa es oval. (Der). Dos fondos de dos botellas “Dandy” donde se observan las medidas PINT, la de arriba es FULL ½ PINT, abajo, FULL B 9 PINT.

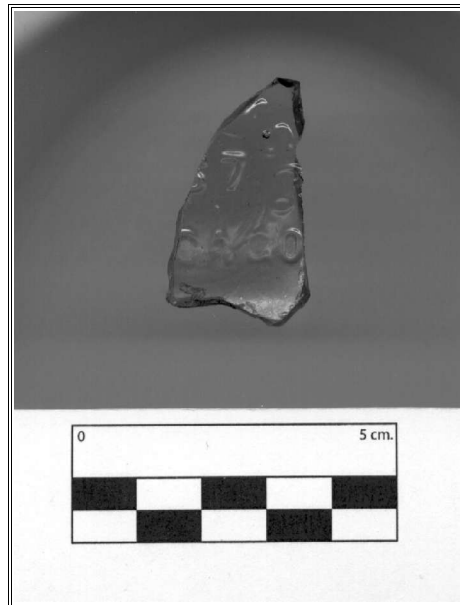


Foto 32. Fondo de una botella de El Periquete donde en la parte superior y a la derecha todavía se lee (A S Co). Abajo se lee (C A G O), y al centro (57). Es seguro que se trate de la ILLINOIS GLASS CO.

Tapas de botellas

Se encontraron también en El Periquete las tapaderas de las botellas de licor. Como se mostrará a continuación, éste tipo de tapas estaban diseñadas para éste tipo de líquidos y estaban hechas con vidrio y corcho. Su nombre en el ámbito de los arqueólogos norteamericanos y coleccionistas es el de “Club Sauce Type Stopper”¹⁶.

Estas tapas tienen una forma circular plana o en domo en la porción que queda fuera de la botella, y circular plana al interior, donde presentan también una extensión cilíndrica al centro que estaba recubierta con un caparazón de corcho, que servía para taponar a presión las botellas al adherirse a las paredes del cuello. El caparazón de corcho o recubrimiento desaparece cuando las tapas quedan en una exposición prolongada a la intemperie como en el caso de las encontradas en El Periquete.

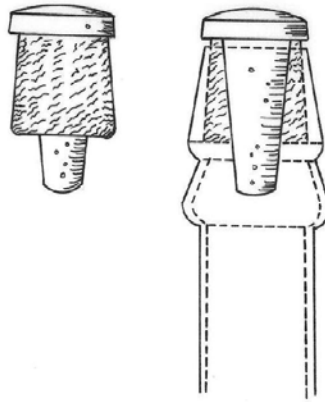


Fig. 2. Forma y uso de la tapa fuera y dentro de la botella¹⁷.

Las tapas Club Sauce que originalmente se usaban para salsas embotelladas, a partir de mediados del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, se empezaron a utilizar en todo tipo de botellas, pero es precisamente en la década de 1910 - 1920 que se adoptan en las botellas de licor¹⁸, como las encontradas en El Periquete, y se usan precisamente hasta la Prohibición de Alcohol en Estados Unidos. Después de 1920 solamente en botellas de alcohol pero de uso “medicinal”¹⁹.

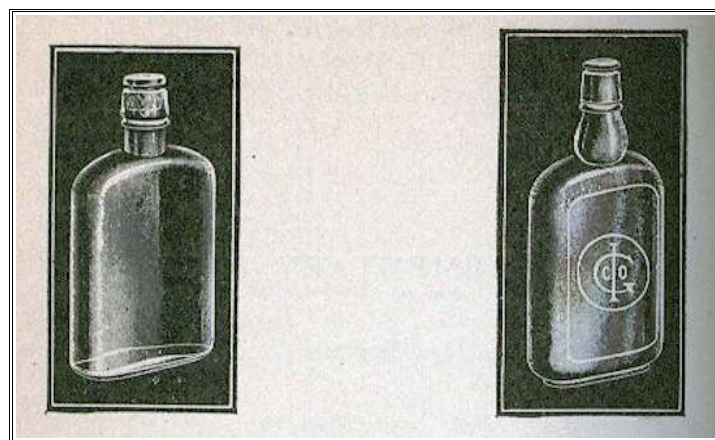


Fig. 3. Botellas de licor de tipo Dandy con tapas “Club Sauce”²⁰.

16 www.blm.gov/historic_bottles

17 Imágen tomada de www.blm.gov/historic_bottles

18 *Ibid*

19 *Ibid*

20 Imágen de catálogo de 1906 de la Illinois Glass Company.



Foto 33. Tapas Club Sauce de colecciones norteamericanas.
Las tapas de licor o medicina no presentan marcas del fabricante²¹.



Foto 34 y 35. Materiales de El Periquete. (Izq) Tapas Club Sauce. (Der) Usadas en un cuello de botella tipo Dandy. Las tapas son diagnósticas del periodo entre 1910 y 1920 antes de la Prohibición de Alcohol.

²¹ Foto tomada de www.blm.gov/historic_bottles

Miscelanea

En el Periquete se encontraron otros fragmentos de botellas de vidrio que no pueden ser identificados, sin embargo, todos presentan el color rosaceo ligero o amatista propio de las botellas de la época de la Expedición Punitiva. Con esto y con la asociación de todos los materiales en conjunto la temporalidad del campamento es clara.

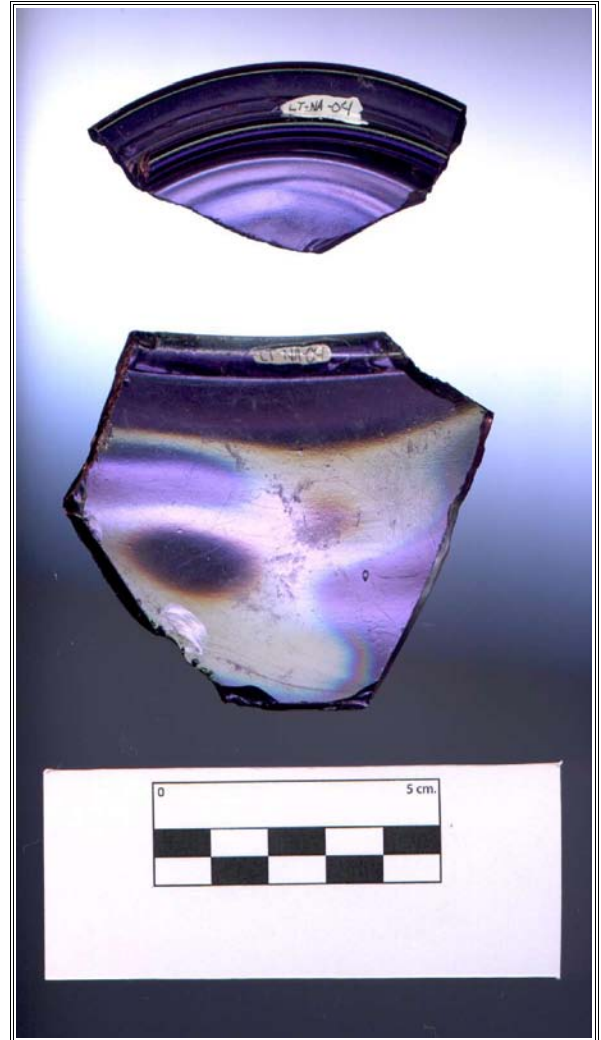


Foto 36 y 37. (Izq) Fragmentos de botellas varios.
(Der) Fragmento de un contenedor con tapa.

Latas de Metal

Los ejércitos y las latas están íntimamente ligados desde el principio de su invención. En 1795 Napoleón Bonaparte hace una convocatoria para que se inventara un nuevo medio de preservar el alimento, y a cambio recibiría 12,000 francos. Napoleón sabía por las largas marchas que hacía con sus ejércitos, que sin alimentos que se pudieran trasladar a zonas distantes, el escorbuto y el hambre seguirían inhabilitando a muchos de sus soldados, incluso a veces más que los combates²².

Así, Nicholas Appert, un parisino que trabajaba en una fábrica de caramelos, cocinero, cervecero, fabricante de salmuera y vitivinícola, propone embalar el alimento en botellas de vidrio como se hacía con el vino. Finalmente después de experimentar comenzó cocinando parcialmente el alimento, colocarlo dentro de botellas de vidrio, para finalmente sumergir las botellas dentro de agua hirviendo para terminar de cocinarlas y sellarlas con corchos. Con esto probó su teoría de que si el alimento se calienta y se sella suficientemente en un envase hermético, no se estropeará²³.

Para probar su teoría Appert mandó muestras de 18 tipos de alimentos embotellados a soldados en alta mar durante cuatro meses. Cuando las abrieron todos los alimentos habían conservado su frescura y ninguno había experimentado el mínimo cambio. Con esto Appert había ganado el premio que recibió directamente de manos de Napoleón²⁴.

Los Británicos al ver el nuevo invento desarrollaron su propia manera de empacar los alimentos. En 1810 el Rey Jorge III concedió a Peter Durand una patente para desarrollar su idea de preservar los alimentos en “recipientes de cristal, de cerámica, de lata, o de otros materiales aptos”²⁵.

Durand deseó superar la invención de Appert, así que eligió probar con las latas de metal en lugar de las botellas de vidrio. Como el cristal las latas también podían ser herméticamente selladas, sin embargo, la lata tenía la ventaja de no ser tan frágil desde su manufactura hasta su traslado y uso en los campos de batalla. Así después de colocar los alimentos dentro de las latas cilíndricas, que tenían un hoyo central en la parte superior para enfriamiento antes de sellarlos, éste era soldado para evitar la corrosión dentro de las latas y así evitar la contaminación de los alimentos²⁶.

En 1813 tras abrir la primera fábrica en Inglaterra, las latas eran enviadas a todos los campos de batalla y bases militares, entre ellas la ubicada en la Isla de Santa Elena donde Napoleón Bonaparte fue exiliado tras su rendición y captura²⁷.

Antes de comenzar la Guerra Civil en Estados Unidos una nueva innovación evolucionó la fabricación y uso de alimentos enlatados para su uso militar. La adición de cloruro de calcio (una sal) al agua donde las latas eran cocidas, traían un incremento en la temperatura de cocción que aceleraba el proceso de conservación. Este tipo de latas llenaron los frentes de batalla con alimentos confiables para los soldados norteamericanos²⁸.

Casi durante los primeros cien años las latas fueron hechas a mano. Era un proceso laborioso que requería habilidad y músculos. Los artesanos por lo general recortaban el metal en trozos rectangulares y en extremos redondos que doblaban alrededor de un cuerpo cilíndrico, para posteriormente soldar las

22 www.cancentral.com

23 *Ibid*

24 *Ibid*

25 *Ibid*

26 *Ibid*

27 *Ibid*

28 *Ibid*

costuras a lo largo de los lados y de los extremos. En la parte superior dejaban un pequeño agujero por donde se introducía el alimento de manera forzosa. Finalmente el agujero se cerraba con casquillos de metal soldados. Un buen artesano podía hacer 10 latas al día. Las prensas para hojas de latas y otras mejoras aumentaron su producción en 60 al día, hasta que en 1904 se inventan las Sanitary Cans o latas sanitarias en Europa que eran hechas en máquinas²⁹.

Los extremos de estas latas eran unidos usando lo que se llama una costura doble. Esto significó que los bordes de las paredes de las latas o el cuerpo y el extremo, eran doblados juntos, y después se volvían a doblar para formar un sello fuerte. La costura doble permitió que la velocidad de producción se incrementara y así se eliminaban las soldaduras y los desechos que estas generaban³⁰.

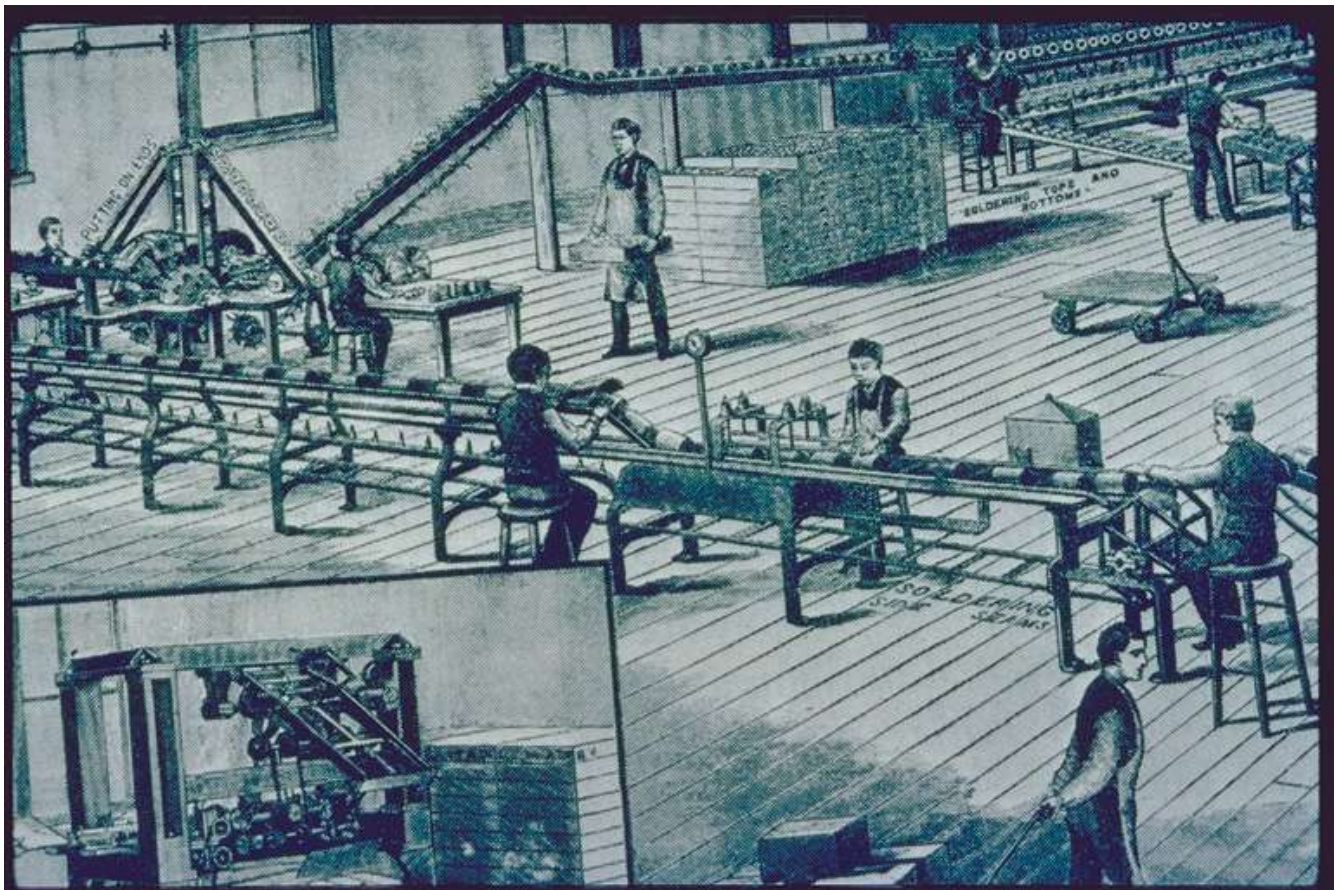


Fig. 4. Máquina Norton para la fabricación de latas automatizada de 1885³¹.

La producción industrial de latas comenzó en 1920 perfeccionando todos los avances que se habían dado hasta el momento. Así desde estas fechas la producción de latas aumentó hasta fabricar 250 al minuto.

Como en todo campamento militar americano o europeo de su época, uno de los materiales más abundantes en El Periquete fueron las latas de metal, y aquí precisamente se encontraron latas que muestran la transición entre las antiguas con soldaduras y las de costuras, lo que nos ubica nuevamente temporalmente entre 1904 y 1920.

²⁹ *Ibid*

³⁰ *Ibid*

³¹ Imágen tomada de <http://historyproject.ucdavis.edu>

Como ya se mostró en las fotografías de William Fox, las latas formaban parte de la vida cotidiana de los soldados, quienes por lo general las dejaban tiradas por doquier. En El Periquete se recolectaron varias formas que contenían diversos tipos de alimentos o productos como café, tabaco e incluso aceites para los motores de los vehículos que estaban utilizando.

Para identificar con mayor precisión y datar las latas, si es que no se tienen la suerte de encontrar alguna marca todavía impresas en estas, se deben de tomar en cuenta los siguientes elementos³²:

- Tipos de tapas
- Uniones de la lata

Tipos de tapas

Tapa con orificio central y casquillo: Estas tienen en la tapa un casquillo que cubre el orificio u hoyo central, mismo que se sellaba o soldaba después de insertarse la comida; no presentaban ningún orificio de ventilación, por lo que por lo general se hinchaban ya que se sellaban con todo y el vapor de la comida caliente. Este tipo de latas son muy antiguas y se fabricaron entre 1810 y 1820.

Tapa con orificio, casquillo y hoyo central: Son similares a las anteriores pero presentan un orificio pequeño al centro del casquillo que servía para que el alimento introducido se ventilara y después era también soldado. Estas latas se usaron desde la década de 1820 hasta la Primera Guerra Mundial. En El Periquete las latas son de éste tipo.



Foto 38. Foto tomada de Waechter 2006.

Tapas con llave: Este tipo de latas presentan una llave que al ser girada va desprendiendo las uniones entre la tapa y las orillas de la lata. Generalmente este tipo de tapas se usaban en latas de café después de 1917, sin embargo, desde 1895 hasta el presente, se utilizan en latas de carne y sardinas. También están presentes en El Periquete.

Tapas con hoyo pequeño en la parte superior: Este tipo tienen un pequeño orificio-ventana al centro, no tienen casquillos, y eran selladas con soldadura después de introducir la comida cocinada. Estas se comienzan a fabricar después de 1900. Existentes también en El Periquete.

Latas sanitarias: Estas eran hechas en su totalidad por máquinas, y no presentan casquillos u hoyos de ventilación. No tienen lados o uniones soldadas como las anteriores, y son como las actuales latas. Estas latas se empezaron a manufacturar a partir de 1904, y en 1916, el año de la Expedición Punitiva, eran sumamente comerciales y se vendían al ejercito. En El Periquete también hay de este tipo.

Uniones de las latas

Básicamente son de tres clases:

- Uniones soldadas a mano. Usadas desde la década de 1880.
- Uniones soldadas con máquinas que presentan soldaduras más finas. Usadas después de 1883.
- Doble costura. Podía ser tanto al interior como al exterior de la lata que ya no tenían soldaduras. Eran fabricadas desde la década de 1890.



Foto 39. Introducción de alimentos en latas de la fábrica de Chicago Gorenflo Canning Co.
(Foto tomada de <http://historyproject.ucdavis.edu>)

Latas de El Periquete

Lata de Morris & Company - Corned Beef

De este tipo de latas se recolectaron dos que presentan una leyenda de la fabrica que las manufacturó, y del producto que contenían. Estas latas fueron empacadas por la compañía Morris & Company de Chicago y contenían carne en conserva o corned beef.

La historia de la compañía Morris es muy interesante, y al igual que la Chicago Glass Company, ambas son del mismo estado de la Unión Americana, cuestión que no es de extrañar, pues ahí estaban varios monopolios que eran favorecidos por el gobierno para comercializar sus productos en el ejercito.

Nelson Morris nació en Alemania y arribó a Chicago, Illinois, en 1854 donde trabajó con el empacador de carne John B Sherman. Nelson Morris empezó a empacar sus productos en 1859 y durante la Guerra Civil le vendía ganado a los soldados de la Unión. La compañía de Nelson Morris fue una de las fundadoras de la Union Stock Yard que abrió en 1865 en Chicago, donde se sacrificaban, empacaban y comercializaban casi toda la carne consumida en Estados Unidos³³.

Para 1873 la compañía tenía ventas anuales de \$11 millones USD. Como los otros cuatro monopolios de la carne empaquetada de Chicago como Swift & Armour, Morris extendió sus operaciones en todo el País durante la última década del siglo XIX. La compañía en ese entonces tenía plantas en San Louis y Kansas City, así como ranchos de ganado en Texas y en las Dakotas³⁴.

Así mismo, Nelson Morris abrió su propia fabrica de latas que llevaba el nombre de Fairbank Canning Co., en la que se sacrificaban 500,000 cabezas de ganado al año a principios de 1890. A finales del siglo XIX, Nelson Morris & Company tenían 100 sucursales en todo Estados Unidos y empleaban alrededor de 3,700 personas en la Union Stock Yard. Para el momento en el que Nelson Morris muere en 1907 las ventas anuales eran de \$100 millones USD, siendo la empresa líder más importante de alimentos enlatados hacia la década de 1910, hasta que cierran sus puertas en 1967³⁵.

El encontrar productos de la Morris & Company en El Periquete es ahora más entendible, pues la compañía le vendía alimentos al ejercito desde la Guerra Civil. Es seguro que fuera una de las compañías beneficiadas por el gobierno norteamericano para vender sus productos a la Expedición Punitiva y así obtener jugosas ganancias con la “búsqueda de Pancho Villa”.

El favoritismo del Gobierno hacia con la Morris & Company y las otras cuatro empacadoras de Chicago más importantes fue evidente en 1917 – 1918, cuando se comenzó una investigación a las mismas promovida por las pequeñas compañías del País que no podían comercializar sus productos. Estas pequeñas compañías demostraron las grandes ganancias que los monopolios obtenían al vender sus productos al gobierno en épocas de guerras³⁶.

Los cinco empacadores de carne de Chicago hicieron un cártel para protegerse de toda la competencia nacional, controlando desde los vagones donde se trasladaba la carne congelada desde sus ranchos en todo el País, hasta la comercialización de sus productos con ayuda del Gobierno. La gente que quería acabar con el monopolio de las cinco compañías alegaban que vendían productos adulterados y esto les traía aún así grandes ganancias³⁷.

33 Wikipedia.org

34 *Ibid*

35 *Ibid*

36 Bradley y Merino 1994

37 *Ibid*

Como ejemplo de lo anterior se recordó lo sucedido en la Guerra entre España y Estados Unidos en 1898, cuando el monopolio se vió involucrado en un escándalo político al morir 3000 soldados por consumir carne conservada contaminada que había sido comprada por el gobierno para alimentar a sus tropas, y por supuesto aún así siguieron vendiendo sus productos al ejercito³⁸.

El mismo año en que los norteamericanos “fracasan” en su Expedición Punitiva, el Presidente Wilson autoriza que se les haga una auditoría a las cinco compañías de Chicago empacadoras de carne. En el caso de la Morris & Company se estableció que entre los años 1912 a 1914 cuando no había guerra, tuvieron una ganancia promedio de 7.2%, mientras que de 1914, -año de la ocupación de Veracruz por tropas norteamericanas-, a 1918, un año después de fracasar el Gral. Pershing en Chihuahua, Morris & Company registró un incremento en sus ventas con una gran ganancia de 15.4%, traducido todo esto por supuesto a millones de dolares³⁹.



Fig. 5. Tarjeta conmemorativa de Nelson Morris & Company y de la Fairbank Canning Co. utilizada en la Exposición Panamericana de 1901 (Imagen tomada de <http://ublib.buffalo.edu>).

38 Ibid

39 Ibid

Al final de la auditoría hecha a las cinco grandes compañías de Chicago con la ira de las otras compañías que no podían entrar al mercado en justa competencia, se demostró que efectivamente éstas actuaban en contubernio y manipulaban los reportes de sus ingresos precisamente para que no fueran evidentes sus grandes ganancias en años de guerra. Así mismo se demostró que todas estaban involucradas en un enriquecimiento ilícito y en extorsión de autoridades para poder colocar sus productos en los campos de batallas⁴⁰.



Foto 40 y 41. Vista longitudinal y transversal de una de las latas de El Periquete perteneciente a la Morrison & Company de Chicago. La lata es de doble costura sin soldaduras.

40 *Ibid*

Latas de tabaco.

Unas de las latas más famosas eran las de tabaco. La marca más consumida por los norteamericanos era la del Principe Alberto patentada en 1913, sin embargo, existía una cantidad considerable de marcas y tamaños de las latas planas, por lo que en este caso es difícil saber por el grado de conservación de las recolectadas en El Periquete, cuáles eran éstas y de dónde eran originarias. El invento y comercialización de este tipo de latas comenzó alrededor de 1906.

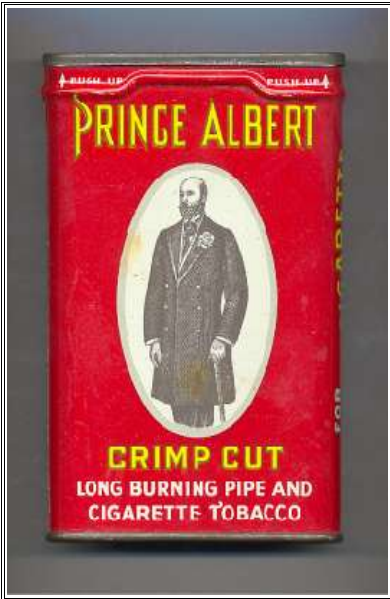


Foto 42 y 43. Izquierda. Lata de Tabaco Principe Alberto (Foto tomada de Waechter 2006). Derecha. Distintos tipos y tamaños (Foto tomada de www.historicamericana.com).

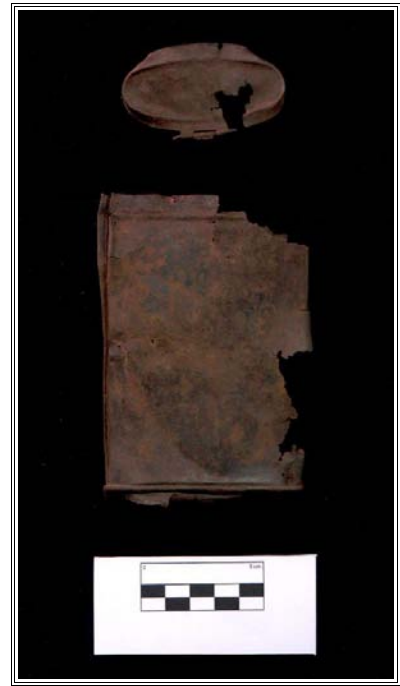
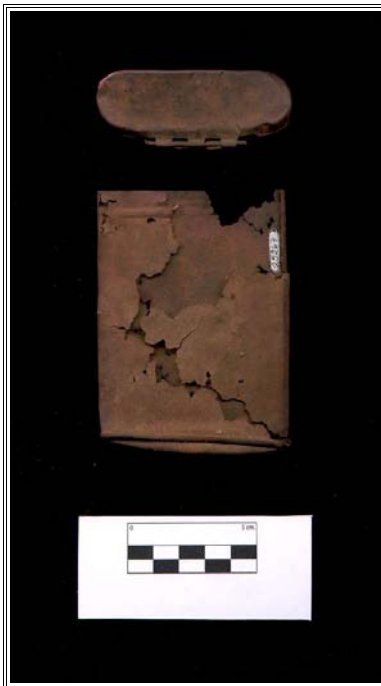


Foto 44, 45. (Izq y cen) Vista anterior y posterior de una lata de tabaco del mismo tamaño.
Foto 46. (Der) Partes de dos latas de tabaco de distintos tamaños. Todas de El Periquete.

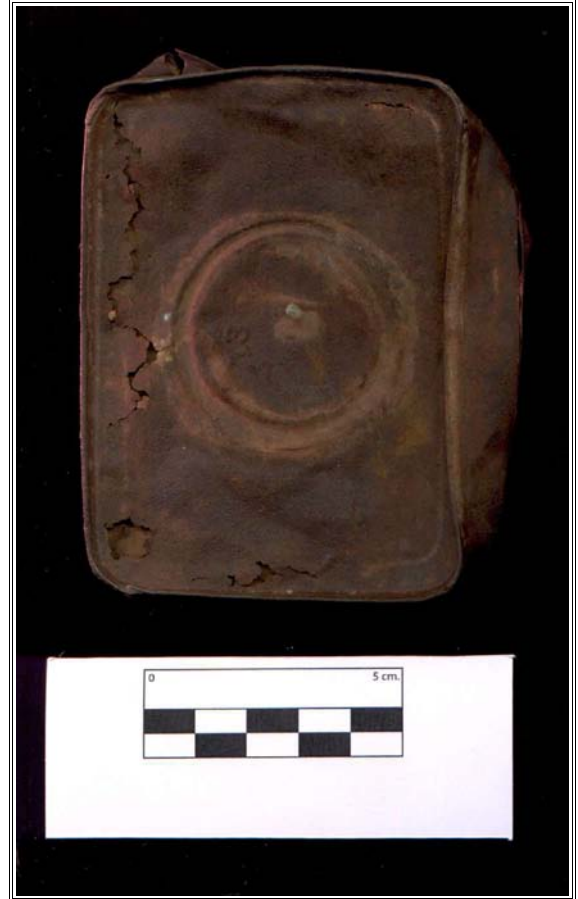
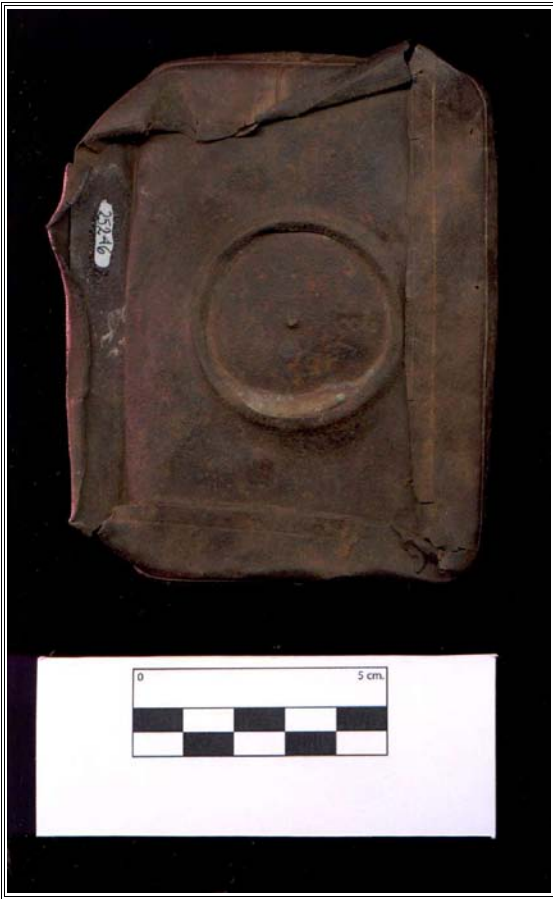


Foto 47 y 48. Lata de sardinas de El Periquete donde se observa la doble costura en el cuerpo de la lata para unirla, el casquillo y el orificio central todavía con soldadura, y con los números (11-13).

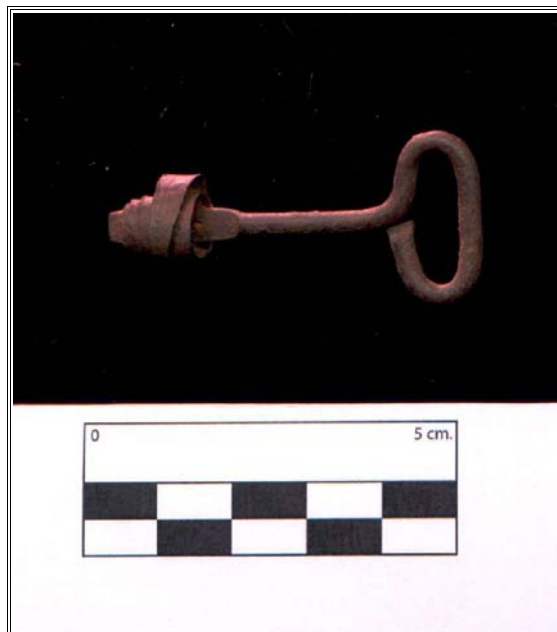


Foto 49. Llave para abrir lata de El Periquete.



Foto 50. Lata con orificio central y casquillo donde son evidentes las soldaduras. En el casquillo tiene impresos los números 8 – 16 (¿Ago 1916?).



Foto 51 y 52. (Izq) Taparosca con vertedera. (Der) Latas para mantenimiento de automotores década 1910. La de la izquierda que presenta una taparosca más o menos similar a la de El Periquete es de un líquido para el clutch (Tomada de www.historicamericana.com).

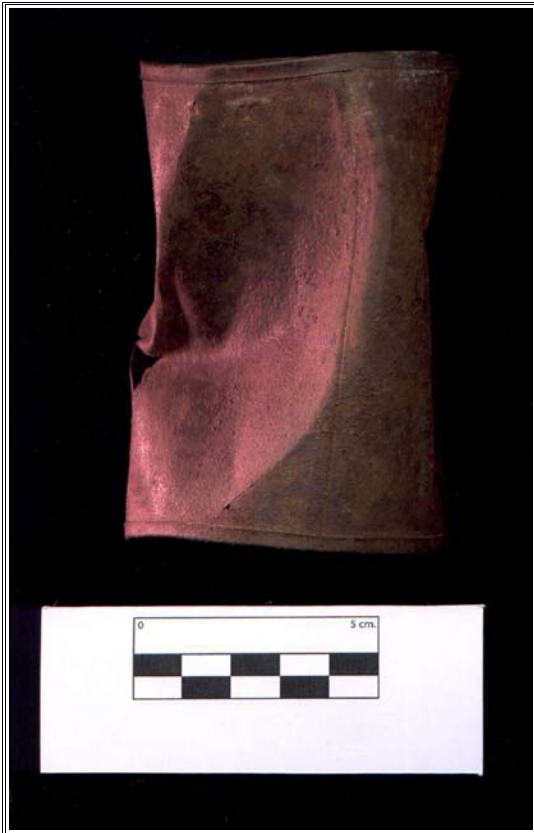


Foto 53 y 54.. Lata del tipo “Sanitary Can” completamente sellada por costuras. (Der) Huellas de un cuchillo para sacar el contenido que probablemente fue de algún jugo o leche evaporada.



Foto 55 y 56. (Izq) La tapa de arriba es del tipo con pequeño orificio en la parte central. En la de abajo todavía se lee al centro la palabra “S A N I T A R Y”. (Der) Ejemplo de lata con pequeño orificio central (Foto tomada de www.historicamericana.com).



Foto 57 y 58. (Izq) Lata con alambre enredado. (Der) Tapa sin sello hermético para lata de café.

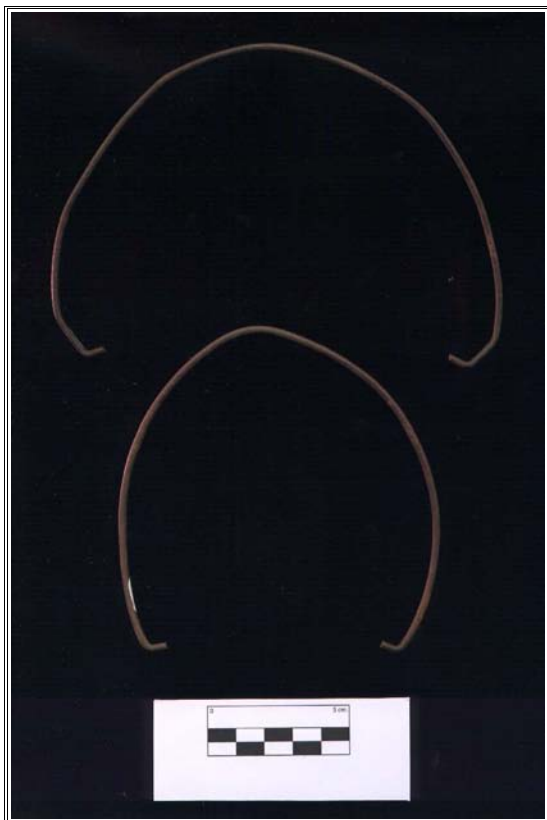


Foto 59 y 60. (Izq) Asas de latas de El Periquete. (Der) Estas asas eran comunes en las latas de café (Foto tomada de www.historicamericana.com).

Cartucheras

Aunque en El Periquete no se encontraron restos de alguna arma utilizada por los soldados de la Expedición Punitiva, en el sitio eran muy abundantes los casquillos, mismos que nuevamente pusieron en evidencia que en el lugar estuvieron las tropas del General Pershing acampando, pues algo notable entre estos, a diferencia de cualquier campamento de federales o revolucionarios mexicanos, es que eran del mismo calibre de un rifle de uso exclusivo del ejercito norteamericano, el M1903 Springfield⁴¹.

El M1903 Rifle Springfield se manufacturó en Estados Unidos de 1903 a 1945. El rifle reemplazó al Krag-Jorgensen, y en 1936 empezó a su vez a ser sustituido por el M1 Garand. A partir de 1907 los Springfield se manufacturaron en el Arsenal de Rock Island. El rifle Springfield no sólo se utilizó en las invasiones a nuestro País ya que también fue usado en otras de Estados Unidos a Centro América y el Caribe⁴².

El funcionamiento del Springfield era de cerrojo de tiro simple, eso significa que después de cada disparo se tenía que realizar una acción manual para poder disparar otra vez. Tenía capacidad para cinco balas calibre .30.06, que fueron introducidos en la Armada de los Estados Unidos como el cartucho standard. El Springfield M1903 por ser una copia logró mejorar el diseño del Mauser (usados por los mexicanos), haciendo un rifle más corto. Con ayuda de los cartuchos que usaba el rifle llegó a ser muy potente y confiable, usandose en la Primera Guerra Mundial y a principios de la Segunda sin cambios en su diseño⁴³.

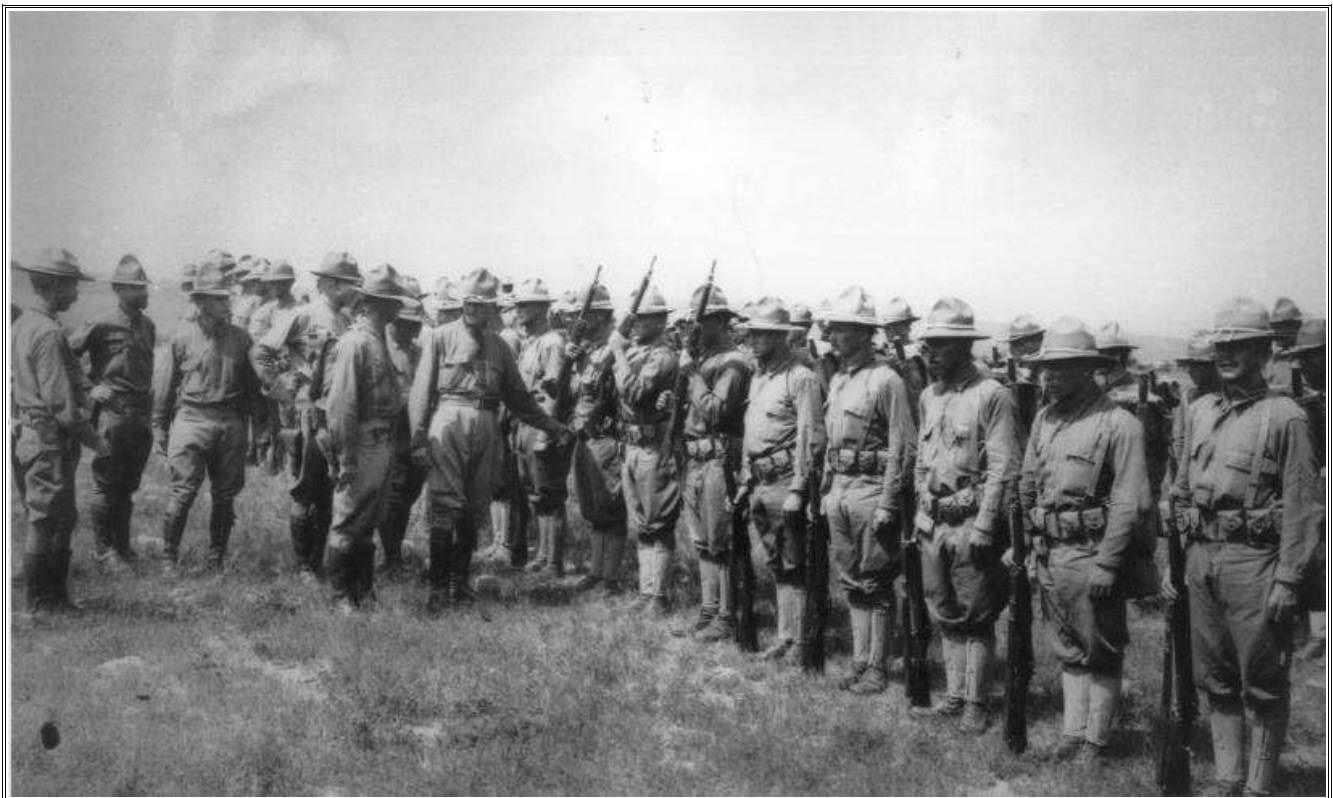


Foto 61. El General Pershing revisando los M1903 Springfield de sus soldados (Foto William Fox).

41 www.wikipedia.org

42 *Ibid*

43 *Ibid*



Foto 62. Rifle M1903 Springfield utilizado por los Soldados de la Expedición Punitiva.

Como ya se mencionó en el Periquete se encontraron los casquillos de cartuchos ya usados, y los “rieles” o “slipper clips”, donde se colocaban las cinco balas que se introducían en el arma. Era común en los campamentos el armar y desarmar los rifles en las largas horas de aburrimiento al no encontrar a Pancho Villa, y así mismo se practicaba tiro al blanco en lo que enriquecían a sus monopolios.



Foto 63. Soldados “desarman” sus rifles Springfield como entrenamiento (Foto William Fox).

Todas los casquillos encontrados en El Periquete son del calibre .30.06 de los Rifles Springfield. Sus medidas corresponden a este tipo de cartuchos, y aunque se sabe que tenían otras armas como diversos tipos de metralletas o pistolas, de éstas no se encontraron casquillos.

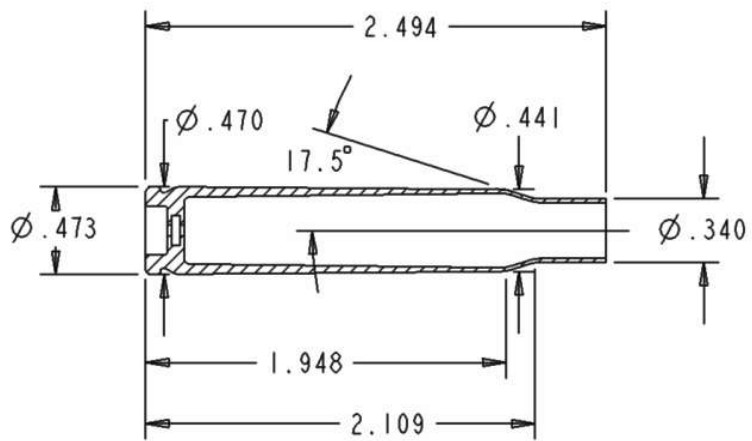


Fig. 6. Medidas (en pulgadas) del cartucho .30.06 Springfield.



Foto 64. Casquillo de .30.06 Springfield de El Periquete.



Foto 65 y 66. (Izq) Slipper clips. (Der) Uso del Slipper Clip con casquillos del Periquete.



Foto 67. Slipper clips y cartuchera de la época de la expedición punitiva de venta en *e-bay* del M1903 Springfield.



Foto 68 y 69. (Izq) Slipper clip con las cinco balas de calibre .30.06 del M1903 Springfield. (Der) Uso del Slipper clip en el rifle.



Foto 70. Entrega de cartucheras a los soldados de la Expedición Punitiva.

Al igual que con las botellas y las latas, las marcas de los arsenales que vendían armas al Ejército Americano eran concesionadas a compañías específicas. Afortunadamente de esta historia El Periquete fue también testigo.

En todos los cartuchos para control de las municiones que se venden en los Estados Unidos el gobierno impuso una norma donde se tienen todavía que imprimir las iniciales de los fabricantes, así como el año de fabricación. En el caso de los casquillos encontrados en El Periquete éstos además tienen el mes, ya que hasta 1918 dejó de marcarse éste por orden del gobierno, por lo que nuevamente tenemos un indicador de que los casquillos son de la época de la Expedición Punitiva.

La planta de la Frankford Arsenal se encontraba en Filadelfia, Pensilvania, y ésta abrió sus puertas en 1816 y hasta 1977. Muchas de sus municiones fueron usadas durante la Guerra Civil, y para el término de ésta tenían empleados a 1000 trabajadores. Para esa época y principios del siglo XX fue uno de los almacenes más importantes donde se obtenían armas de distintos tipos, piezas de artillería, equipo para infantería y caballería así como municiones de distintos calibres para las guerras norteamericanas⁴⁴.

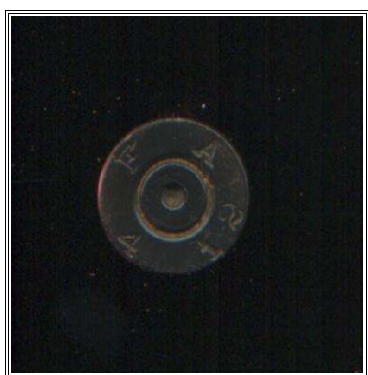


Foto 71 y 72. (Izq) En la parte inferior de este casquillo de un rifle Springfield se pueden ver las letras F A (Frankford Arsenal); un 4 (del mes de abril), y un 12 (del año 1912) en que le ejército adquirió o compró ese lote de municiones que se usaron en El Periquete. (Der) Lote de municiones calibre .30 M1 de 1880 de la Frankford Arsenal. Como este lote hay muchos de distintos calibres en subastas de Internet para coleccionistas.



Foto 73. Casquillos todos de El Periquete con las iniciales de la Frankford Arsenal. De izquierda a derecha (F A 4 12 que corresponde a Abril 1912); (F A 11 13 que corresponde a Noviembre 1913); (F A 1 13 que corresponde a Enero de 1913) y (F A 12 13 que corresponde a Diciembre de 1913). Como se ve son de fechas anteriores a la Expedición Punitiva pero que sin embargo dejan en claro los años en que el Ejército adquirió cada uno de los lotes.

44 www.wikipedia.org

Casas de Campaña

Como se ha venido mostrando en las fotos, una parte muy importante de los campamentos de la Expedición Punitiva eran las casas de campaña. Las habían de todos tamaños y de todos usos. Desde las que eran de oficiales de alto rango, hasta las más sencillas para los soldados; desde las utilizadas en las enfermerías, hasta las de las panaderías, y así hasta las utilizadas para carpinterías y laboratorios, entre muchas otras.

En el material recolectado en El Periquete se recolectaron algunos artefactos hechos en molde y de hierro que un principio pensamos podrían ser de alguna parte de un arma. Después de estar enviando fotos a Estados Unidos con el fin de identificar el artefacto, el arqlgo. Eric Blind del Presidio de San Francisco -lugar donde por cierto salió el General Pershing con la Expedición Punitiva en 1916-, me mostró un libro de casas de campaña militares históricas donde se identificaba claramente el artefacto.



Foto 74 a 77. (Arriba) Vista exterior, lateral e interior. (Abajo) Vista transversal. La parte superior del artefacto está conformado por un orificio cilíndrico, mientras que la parte inferior por un orificio plano.

Al querer saber más sobre los artefactos entré en contacto con Peter Marques⁴⁵ de la compañía de tiendas de campaña históricas “Tent Smiths”. Al preguntarle por el nombre del artefacto me mencionó que son denominados como “Tent slider” (deslizador de tiendas o casas de campaña). Los tent sliders funcionan de la siguiente manera:

⁴⁵ Comunicación personal (www.tentsmiths.com)

Principalmente se usan en las casas de campañas con aleros y paredes. Con una cuerda amarrada a una estaca clavada en el piso, se pasa la misma por el interior del orificio cilíndrico del deslizador para que salga en la parte superior. De aquí la cuerda se jala y se pasa por la argolla del alero, para regresar al deslizador y pasar por el orificio plano ubicado en su parte inferior, y ahí finalmente hacerle un nudo. El tent slider o deslizador permite tensar la cuerda entre la estaca y la argolla del alero, deslizando hacia la estaca o simplemente cambiándolo de ángulo.

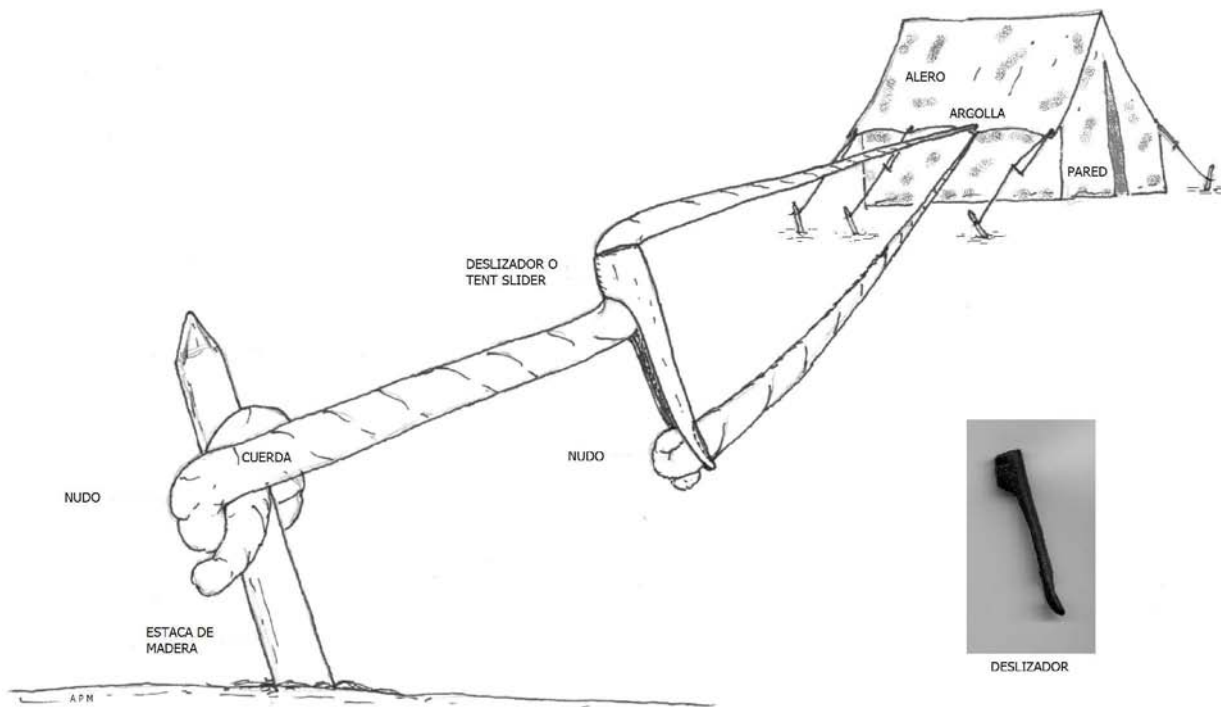


Fig. 7. Dibujo esquemático del uso del deslizador o “tent slider”.

Como ya se mencionó, el uso de este tipo de deslizadores tensores era para las casas de campaña más elaboradas pertenecientes por lo general a los altos mandos del ejército, enfermerías, o en fin, casas de campaña que por las necesidades que se presentaban tenían que ser de gran tamaño y altas para permitir estas actividades.

Los deslizadores o “tent sliders” se empezaron a utilizar después de la Guerra Civil Americana, o finales del siglo XIX⁴⁶, y fueron muy usados en las casas de campaña de las guerras posteriores con otros países, incluyendo, por supuesto, a las de la Expedición Punitiva en México.

Los deslizadores se utilizaron con esta forma y material hasta la Primera Guerra Mundial⁴⁷. Dependiendo de su antigüedad varían en tamaño y forma mínimamente, y actualmente los coleccionistas norteamericanos buscan este tipo de piezas en varias casas de subastas pues tienen un valor simbólico elevado.

46 Peter Marques: Comunicación personal

47 Peter Marques: Comunicación personal



Foto 78. (En recuadros) Uso de los deslizadores o tent sliders. Casa de campaña enfermería usada para vacunar a los vendedores chinos de comida contra la tifoidea (Foto William Fox).

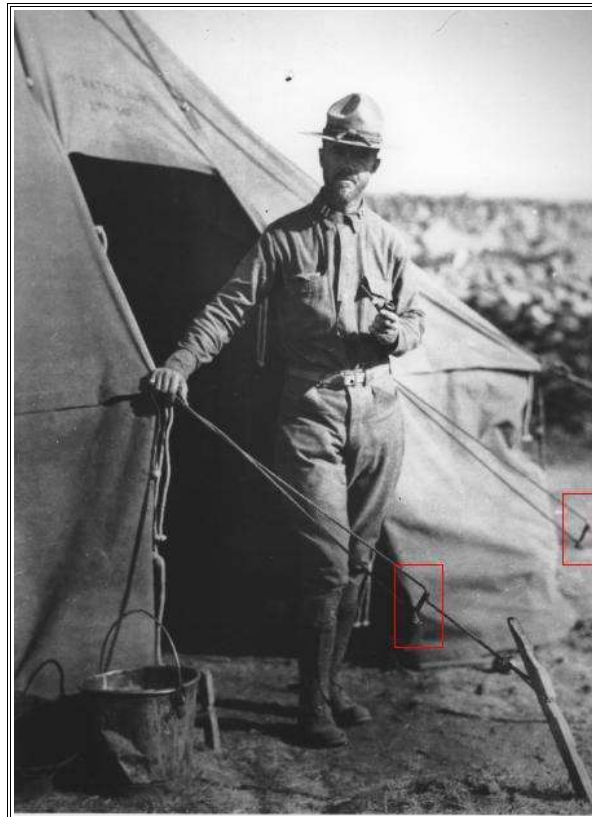


Foto 79. Oficial afuera de su casa de campaña. En los recuadros se observa el uso de los deslizadores. (Foto William Fox).

Herraduras

Se recolectaron dos herraduras de hierro en Periquete, una de un caballo y una mula, animales que eran usados en varias actividades durante la Expedición Punitiva. En algunos campamentos tenían herreros dedicados a hacer y dar mantenimiento a las herraduras de todo el ejercito.



Foto 80. Herreros norteamericanos trabajando en la fabricación y mantenimiento de herraduras, así como en la colocación en un caballo en Casas Grandes (Foto William Fox).



Foto 81. Mulas usadas para hacer un dique que evitara que se inundaran las casas de campaña durante las lluvias (Foto William Fox).

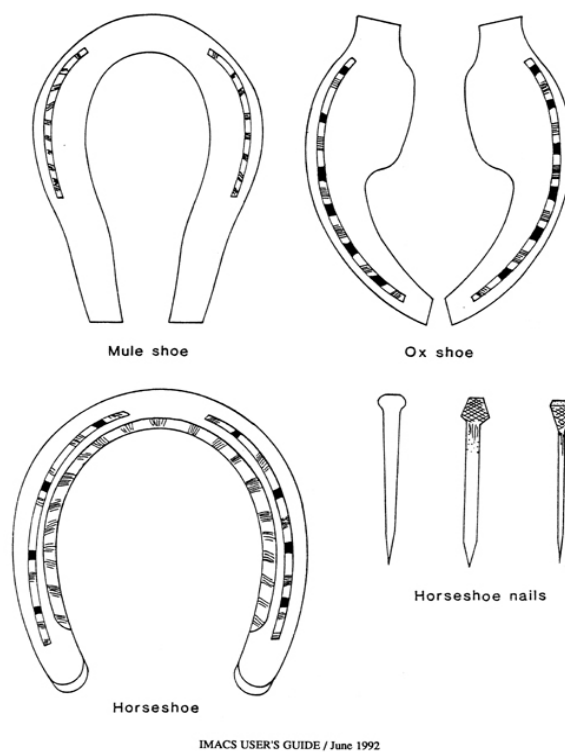


Fig. 8. Tipos de herraduras para animales. La de arriba izquierda es de mula, la de la derecha es de buey y la de abajo es de caballo (Tomado de IMACS USER GUIDE 1992).
www.anthro.utah.edu/imacs.html



Foto 82. Herraduras de El Periquete. (Izq) Herradura de caballo. En su parte posterior tiene inscrito (M E X I C O - L U C K Y). (Der) Herradura de mula. La forma de ambas y dimensiones corresponden perfectamente a las usadas para cada uno de estos animales, y como se nota las de mula son más grandes y rectas.

Miscelanea

Como se ha mostrado en todos los materiales anteriormente presentados, toda esa evidencia es la que se esperaba encontrar en un campamento de la Expedición Punitiva, misma que además está documentada por las fotos de William Fox, sin embargo, hay varios artefactos más pequeños que fueron agrupados dentro de la miscelanea del sitio. A continuación se muestran en fotos algunos de los cuales son identificables, y otros que hasta el momento no.



Foto 83 y 84. Se trata de una agarradera de metal que en la parte inferior presenta un número (-17 B). Podría ser de una taza o de una caja.



Foto 85 y 86. Muy probablemente se trate de un cerrojo para una pequeña caja de metal o madera.



Foto 87. a) Corcholata. Las corcholatas como invento fueron patentadas en 1892 por William Painter, pero fue hasta 1896 que la Illinois Glass Company las adoptó en sus botellas de sodas que presentan un anillo en la parte superior del cuello para que puedan ser colocadas⁴⁸. b) Se trata de un clavo plano ondulado de carpintero para madera. c) Hevilla de cinturón que por las dimensiones pudo ser de alguna silla de montar. d) Placa con dos orificios que pudo ser de alguna parte de una casa de campaña. e) Clavo en gancho para casas de campaña. f - g) Botón de uniforme. h) ¿Placa insignia?



Foto 88. a) ¿Argolla o sello? b) Clavo de casas de campaña. c) Tornillo probablemente de un automotor. d) lámina de metal probablemente remate de una caja.



Foto 89. a) Fragmento de metal no identificado. b) Fragmento de metal no identificado presenta una clave (7 R T 5 2 5 5 A). c) Fragmento no identificado. d) Tapa de lata no identificada.

Refacciones y partes de vehiculos

La Expedición Punitiva fue el último conflicto armado donde los norteamericanos usaron por última vez a la caballería, y por primera vez vehículos automotores como camiones o locomóviles, y motocicletas.



Foto 90. Tropas movilizadas en camiones. Estos se usaban también como ambulancias, llevar alimentos, gasolina y agua (Foto William Fox).



Foto 91. Todas las motocicletas utilizadas fueron de la Harley- Davidson, que junto con la Springfield Armor y el Instituto Militar de Nuevo México, las equipan con armas para ser usadas en la Expedición⁴⁹ (Foto William Fox).



Foto 92. Llantera y taller de automotores en un campamento (Foto William Fox).

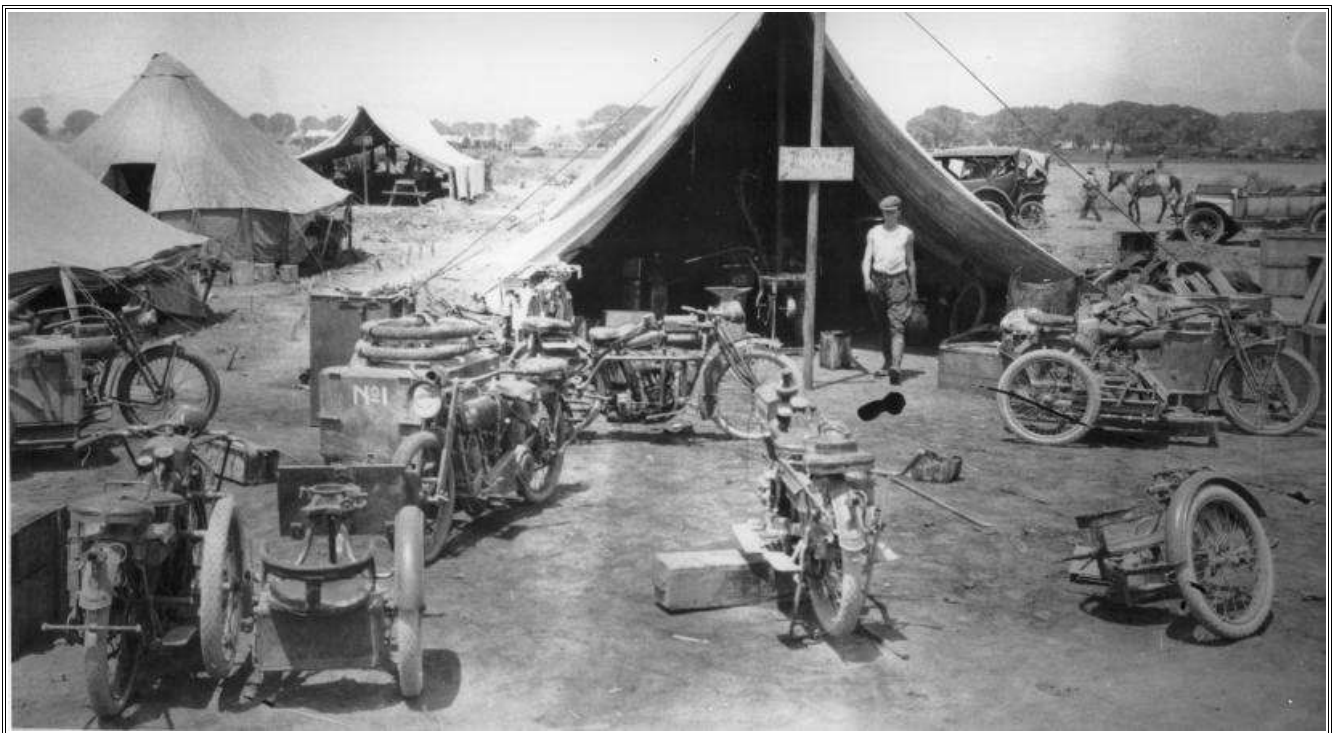


Foto 93. Taller de motocicletas en un campamento (Foto William Fox).

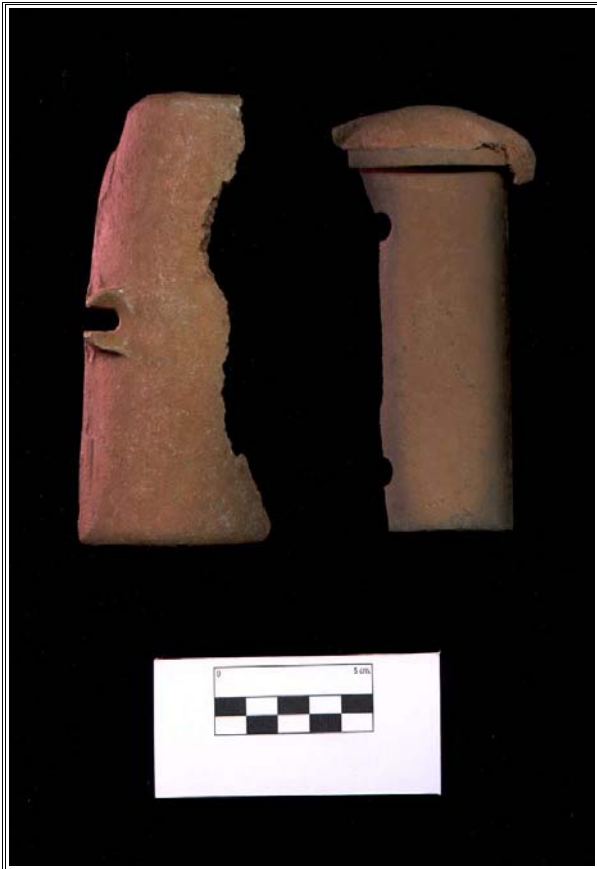


Foto 94. Pistones o cilindros de automotor.



Foto 95. (Izq) Lata doblada. (Der) ¿Muelle?



Foto 96. ¿Remate de cilindro?

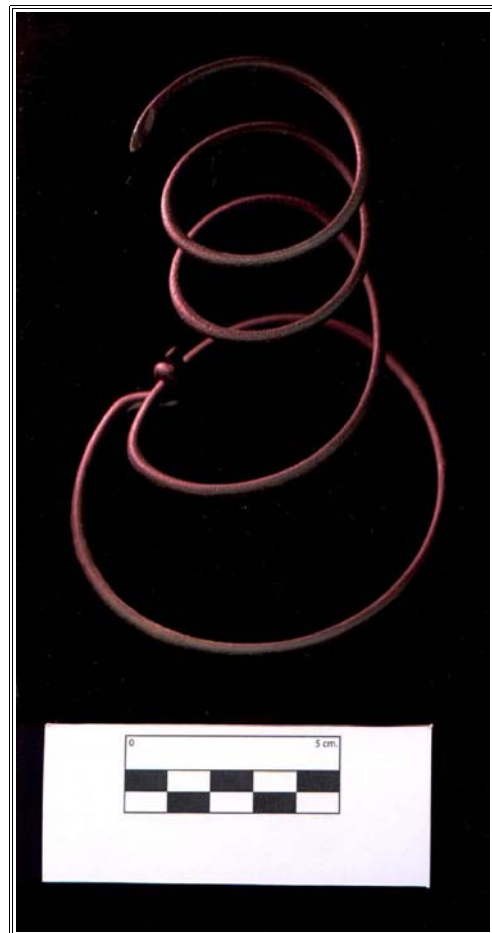


Foto 97. Resorte de asiento de vehículo.

Conclusiones y Propuestas

Como se mostró en las anteriores páginas, las evidencias materiales encontradas en El Periquete demuestran que efectivamente se trata de un campamento militar norteamericano de la Expedición Punitiva del General Pershing, no sólo por que los materiales diagnósticos de ese periodo así nos lo indican, sino también por los cambios sustanciales en la forma de producir armamento y en la manera de almacenar alimentos y bebidas.

Además de la identificación de los materiales a un nivel arqueológico, también se encontraron los archivos fotográficos de William Fox, todos de fotos tomadas en Chihuahua entre 1916 y 1917, que siguen corroborando que efectivamente la evidencia arqueológica de El Periquete es de la Expedición Punitiva. Con esto se logró el primer objetivo de éste estudio que era el identificar y ubicar el sitio con relación a un evento de nuestra historia muy poco conocido desde el punto de vista arqueológico, pero que sin embargo, la basura que ahí dejaron nos ligó nuevamente con esos eventos dentro y más allá de nuestro País.

Buena parte de ésta investigación se realizó por medio de internet y ésto también dejó en evidencia la falta de información mexicana que documente estos eventos más allá del mero relato histórico oficial, pues por supuesto se sabe todo alrededor de la aventura de Pancho Villa al desafiar y burlar a los norteamericanos, pero sabemos muy poco, como mexicanos, quiénes eran los invasores y cuáles sus variados intereses en nuestras tierras más allá de la captura del revolucionario.

Básicamente se puede decir por medio de las fotos de William Fox y de los materiales encontrados, que El Periquete fue un campamento ubicado al sur de Janos y suroeste del Rancho Ojo Federico, y al norte de Nuevo Casas Grandes, entre el antiguo camino. El Periquete estaba lejos de cualquier población mexicana, en medio del desierto, y por lo mismo ahí era importante llevar alimentos pues no habían mercados locales para abastecer a los soldados. Esto explica las latas y botellas de vidrio.

El campamento pudo haber sido del principio de la Expedición Punitiva, pues como se mencionó no hay evidencias de canales de desagües para las casas de campaña, que como lo ilustra William Fox, era algo rutinario. William Fox empieza su registro alrededor del 10 de mayo de 1916 en adelante, y eso quiere decir que por esas fechas apenas empezaba a llover, lo que dificultó en mucho la expedición, por lo que El Periquete pudo haber sido de los primeros días de la invasión en marzo.

El Periquete pudo haber servido también como un puesto de avanzada al inicio de la expedición, pero así mismo pudo ser un campamento que cuidara la retaguardia de las tropas, pues es cercano a la frontera entre los dos países. La falta de más estructuras como las dos encontradas, las latas y botellas de marcas americanas por la falta de alimento local, y así como la escasa evidencia de huellas de una cantidad considerable de gente acampando ahí, es lo que sugiere que el campamento fue ocupado en los primeros días, y no por más de un mes, pero claro, esto es una mera suposición que sólo la comprobaremos llegando a los archivos del evento que están en Estados Unidos, aunque ya de antemano se sabe que es una información restringida y con riesgo de ser considerada como un delito si es que se publica y a los militares norteamericanos no les gusta su contenido⁵⁰.

Una vez establecido el campamento se sabe que en él habían oficiales de alto rango, pues como se mostró con los deslizadores de tiendas (tents sliders), estos se usaban sólo en casas de campaña con un diseño muy específico. Aunado a estos oficiales, se sabe también que en el sitio hubo vehículos motorizados, así como mulas y caballos.

50 David Legare, Nuevo México: Comunicación Personal

La vida monotonica y cotidiana de los militares transcurría practicando con sus armas, comiendo alimentos enlatados de compañías de Chicago, apagando fuegos, etc., y en una actividad no documentada más que por el registro arqueológico, el consumo de alcohol. Podría ser que éste fuese continuo o cotidiano pero sólo con el análisis de más sitios de éste periodo y sus materiales lo podremos corroborar.

En los días de espera o de resultados infructíferos en el que transcurrieron todos los militares de la Expedición queriendo atrapar al fantasma que era Pancho Villa, los soldados realizan actividades cotidianas documentadas por William Fox entre las que se encuentra una especialización en la construcción de casas de campaña más fijas y con materiales más duraderos, pues no se sabía cuánto tiempo más iban a estar en Chihuahua.

La frustración del General Pershing y de toda su expedición era tan sólo comparable con el gran regocijo con el que las empresas norteamericanas se estaban beneficiando económicamente, enormemente, como la Morris & Company de Chicago con sus ventas de carne enlatada al ejército, así como otras empresas como la Frankford Arsenal vendiendo cartuchos y armas; la Harley – Davidson con sus motos; la Illinois Glass Company con sus botellas de alcohol; entre muchas otras que sólo con la evidencia arqueológica que se recupere de éste momento nos dirán más.



Foto 98. Apilamiento de cajas por trabajadores mexicanos al servicio de la Expedición Punitiva. Estas pertenecen a la compañía de galletas Loose – Wiles Biscuit Company (Foto William Fox).

Otra cuestión que queda en evidencia tras el análisis de las fotos es que los norteamericanos efectivamente estaban probando todas sus innovaciones técnicas militares, pues estaban muy próximos a entrar en la Primera Guerra Mundial. Todo lo que hicieron en México fue probar sus armas y los aspectos logísticos de una movilización de tropas de esa envergadura, para prepararse y perfeccionar sus métodos antes de su entrada al conflicto.

Como ahora sabemos, este tipo de despliegues militares son inútiles a la hora de buscar a un sólo hombre, sin embargo, volvemos al entendido de que las movilizaciones militares benefician a muchas compañías en la venta de sus productos al ejercito y esto, como sea, trae una reactivación de la economía, pues la guerra, como se sabe, es un negocio, y la Expedición Punitiva, como lo muestran los materiales arqueológicos y las fotos, no fue la excepción.

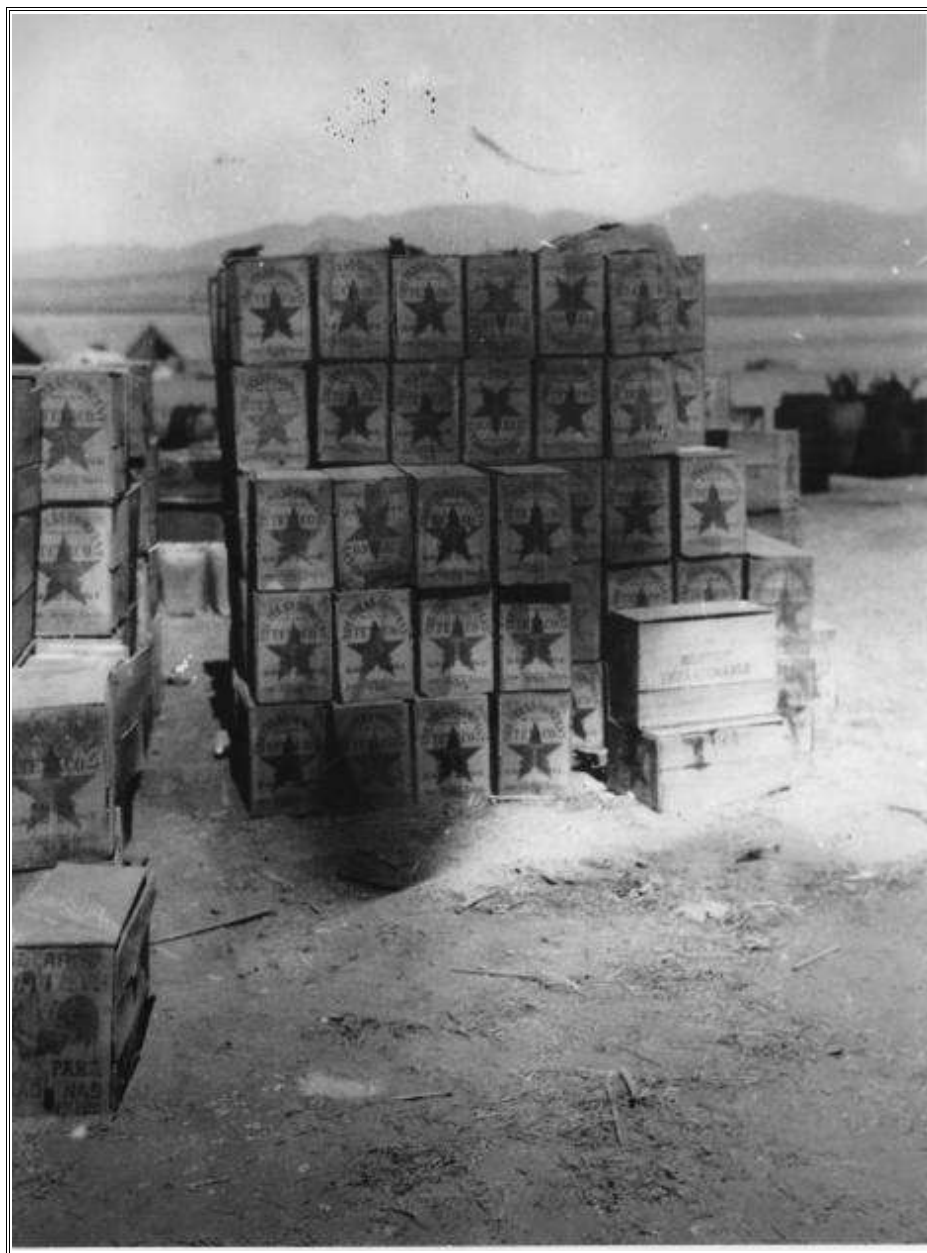


Foto 99. Gasolina Texaco vendida por la Texas Company, Porth Arthur, Texas.

Sin duda la arqueología nos da una visión muy distinta a la historia escrita y por eso su reelevancia. Como en el caso del sitio El Periquete, en el desierto y Sierra de Chihuahua deben de existir más sitios con evidencia abundante. Las fotos de William Fox de los campamentos fueron tomadas casi todas de los ubicados en San Antonio, Colonia Dublán, Namiquipa, Nuevo Casas Grandes, Casas Grandes, entre otros que deben de existir en el estado (ver figura 1), siendo sitios con una evidencia arqueohistórica muy importante.

Finalmente se propone que estos sitios sigan siendo localizados e investigados, por lo menos para saber que pasó con estos después de que los norteamericanos regresan “con las manos vacías” a su País. Se tendrían que definir también los tipos de campamentos y corrales o trincheras no prehispánicos, y su cronología dentro de la invasión. Por medio de la basura generada se pueden seguir documentando las compañías beneficiadas con la Expedición, los productos que estaban llegando, y con esto saber más sobre los monopolios norteamericanos, pero lo más importante en si mismo es recuperar una serie de evidencias que muestran qué costosas e “inútiles” siguen siendo las invasiones de éste tipo en el mundo llevadas a cabo por el gobierno de los Estados Unidos.

La colección de artefactos de El Periquete es muy valiosa. A lo largo de la búsqueda en internet para identificar las piezas también fue claro que son valiosas, muy valiosas en dólares, para los coleccionistas norteamericanos, pues son piezas que marcan varios cambios históricos y tecnológicos que se dieron en un par de décadas en su País. Sin embargo, para nosotros como mexicanos es mucho más valiosa, por que es un recuerdo no documentado más que en libros, para las actuales y futuras generaciones de nuestro País, de una Expedición que pese a los enormes recursos económicos, militares, técnicos y logísticos, fracasó en la búsqueda de un sólo hombre que se atrevió a desafiar y atacar al principal agresor de las naciones Americanas y del mundo de su momento.



Foto 100. Trabajadores mexicanos limpiando por unos dolares un campamento norteamericano de la Expedición (Foto William Fox).

Bibliografía

Bradley y Merino

1994 Stuart Chase: A Radical CPA and the Meat Packing Investigation, 1917 – 1918. En Business and Economic History, Volume 23, no. 1, Fall 1994.

Lockhart, Bill; Lindsey, Bill; Whitten, David y Carol Serr

2005 The Dating Game. The Illinois Glass Company. Bottles and Extras.

Porcayo Michelini, Antonio

2006 On The Old Road Between Janos and Nuevo Casas Grandes: Searching For Pancho Villa in the Chihuahua Desert. Society for Historical Archaeology 's Annual Meeting – 2006 (Mecanuscrito).

Porcayo Michelini, Antonio; Paya Pérez, Paola y Patricia Irineo Herrera

2004 Informe Final de la Prospección Arqueológica en la L.T. Nuevo Casas Grandes – Ascensión II, L.T. Ascensión II Entronque Ascensión – Palomas y Subestación Ascensión II. INAH - CFE.

Waechter, Sharon A.

2006 How Old is “Old”? Recognizing Historical Sites and Artifacts. Far Western Anthropological Research Group, Inc. With contributions by Judith Marvin, Foothill Resources, Ltd. And Dan Foster, CDF.

Young, David

1988 Future War and 24th Marine Motorcycle Regiment. Informe en PDF. US Marine Corps.

PÁGINAS DE INTERNET CONSULTADAS

<http://aieme.tripod.com/villa.htm>

<http://historyproject.ucdavis.edu>

<http://ublib.buffalo.edu>

www.anthro.utah.edu/imacs.html

www.archives.gov

www.blm.gov/historic_bottles

www.cancentral.com

www.historicamericana.com

www.tentsmiths.com

www.waechter2006

www.wikipedia.org

FELLOW CITIZENS

are you aware of the fact that the UNITED STATES GOVERNMENT has made
an earnest appeal for the IMMEDIATE ENLISTMENT of

25,000 MEN

necessary to raise the U. S. Army to

War Strength

What for?—The United States Government orders are

CAPTURE VILLA

AT ONCE — TO DO SO

The Army Must Have Men

"COME ON, BOYS, BE READY TO SHOULDER THE TRUSTY SPRINGFIELD."
BUSINESS MEN CAN HELP. CO-OPERATE WITH THE RECRUITING OFFICERS AND THE
TASK WILL BE EASY.

"CALIFORNIA" AND "SAN FRANCISCO," THE STATE AND CITY "THAT DO THINGS,"
SHOULD BE THE FIRST TO SUPPLY THEIR SHARE OF THE 25,000.

"THE BOYS ARE NOW CROSSING THE ALKALI DESERTS AND JUNGLES OF MEXICO."
WHAT FOR?

THE GOVERNMENT ORDERS ARE GET VILLA AND GET HIM AT ONCE!
WANTED—500 APPLICATIONS FOR ENLISTMENT DAILY. APPLY 900 MARKET STREET,
S. F., CAL., OR ANY RECRUITING OFFICE IN THE STATE OR CITY.

The Flag, Old Glory

displayed from the windows of all recruiting stations

Invites Your Services

ARE YOU GAME